

al margen

PORAVOZ DEL ATENEO LIBERTARIO • AÑO VIII • N° 31 OTOÑO 1999 • 150 PTAS.

EXCLUSIÓN SOCIAL: EL MILENIO SE ACABA, PERO LA INJUSTICIA CONTINUA...



SUMARIO

- EXCLUSIÓN:
Tres diálogos sobre la exclusión 2
- EDITORIAL:
Racismo contra los pobres. 3
- Los otros 4
- La pobreza un día más 5
- Una de braceros. Diferencia 6
- Dis-tinto. Tortura en las cárceles 7
- Pollos locos y capitalismo salvaje 8
- Estultia quoique tandem (El viaje).
Guía práctica para el buen ciudadano. 9
- Los ateneos libertarios y el anarquismo.
Encuentros de ateneos; entre la rutina
y la esperanza. 10, 11 y 12
- Un trozo de hueco. 13
- Las mejores plumas: "El dios insomiso" 14
- Poesía. 15
- Las (pre) jubilaciones.
El diccionario del Diablo (Exclusión) 16
- Ecus de suciedad.
Cuadraditos taimados. 17
- Libres. A los que sobrevivan. 18
- El embudo. Kiosko.
Puntos de encuentro.
Puntos de distribución.
Solución cuadraditos taimados. 19
- "El Comunista". La tapia. 20



Edita: AL MARGEN
Redacción: EL COLECTIVO
Dep. Legal: V-627-1994
Impreso en papel reciclado.
Si alguien quiere colaborar, puede escribir a nuestra dirección:
C/PALMA, 3 • 46003 VALENCIA
O ponerse en contacto con nosotros llamándonos al teléfono: 96 392 17 51

TRES DIÁLOGOS SOBRE LA EXCLUSIÓN

PARCE que cada vez más evidente a quién quiera escuchar, que uno de los trucos más conspiertos y sencillos de los voceros del discurso único, a la hora de hablar del tema de la exclusión social y de las flagrantes injusticias y profundas heridas que propicia y conlleva, es la de reconduir el problema al campo del análisis teórico autojustificativo. Bien pertrechados con abundante munición de eufemismos, nunca hablarán de alicanos apaleados, sino de "minorías étnicas que sufren efectos colaterales". Cuando la realidad los desborda, recurren a las estadísticas, siempre susceptibles de trampa y escáqueo y, en general, siempre enmascaran las realidades personales y cotidianas de personas que sultan, en sus grandes análisis "macro", dejando lo "micro", oseasé, los -para ellos- irrelevantes problemas personales, al cargo de programas asistenciales para que Iglesia, las otras iglesias y una maraña de agradecidas ONGs, entretengan sus ocios y justifiquen su existencia ejercitándose en una de las más antiguas, abyectas y descomprometidas prácticas sociales: la caridad.

Andaba yo caminando por las cercanías del Puerto, mientras reflexionaba sobre estos temas y sobre lo difícil que resulta escribir sobre ellos sin caer en el tópico o en el discurso teórico vacío, cuando en poco más de un cuarto de hora tuve tres breves encuentros de los que marcan y enseñan. Vale decir que la realidad me sacudió tres hostias en mi conformismo y me ayudó a ver por donde había que empezar a considerar la cuestión.

Intentaré reproducir los diálogos lo más fielmente posible.

1.- Junto a la parada del autobús me encuentro a un viejo conocido. Poeta, yonqui, muy jodido de salud.

-¡Hombre!, ¿Qué tal?

- Mira, hecho polvo, durmiendo en la playa. A ver si pilla el bus y me voy a comer algo.

-¿Cómo llevas lo de Alicante? (le habían prometido su ingreso en una clínica de desintoxicación en Alicante, con la adecuada atención médica a sus enfermedades).

-Pues, ya ves. Mal. Los de Servicios Sociales que lo tenían que arreglar, se han ido de vacaciones y hasta que no vuelvan no hay nada que hacer.

2.- Me despido. Camino doscientos metros y me detengo junto a la ventanilla practicada en la puerta de una farmacia de guardia para comprar un analgésico. Un hombre de unos treinta años que estaba parado, contemplando el escaparate de la farmacia, espera a que acabe mi compra y me aburda:

-Jefe, déme cuarenta pelas.

(Reacciono con sorpresa ante lo menguado de la cantidad solicitada y mientras rebuzco en mis bolsillos le digo):

-Pero hombre, con cuarenta pelas poco vas a solucionar.

Y él, con la mirada perdida, mirando sin ver:

-Ya..., si es por pedir algo..., la verdad es que me da todo igual.

3.- Hace un calor sofocante. Me acerco hasta el muelle por ver si corre algo de brisa. Me siento en un banco junto a una vieja grúa. Alguien me toca suavemente el hombro. Me vuelvo. Es una mujer de media edad, muy morena.

-Hola, cariño.

-Te hago un francésito por dos mil pelas. Ya verás que bien te lo hago, sin prisas. Verás que gusto te voy a dar.

La mito a los ojos y le sonríe:

-Otro rato. Ahora no tengo ganas. Gracias de todas formas. Seguro que te lo haces tan bien como dices.

-Venga, hombre, que hoy aún no me he estrenado y necesito el dinero para ir a Mallorca, que tengo allí a mis hijos.

-Te he dicho que no, no te pongas pesada. Pero con este airecillo, lo que sí me está entrando es hambré. Te invito a comer.

Ella acepta. La cojo del brazo y nos encaminamos a una casa de comidas gallega de las cercanías donde dan bien a comer por un precio razonable.

¿Cómo puede quedarse alguien tirao como una colilla en la playa, porque el funcionario de turno se haya ido de vacaciones?

¿Cómo puede llegar alguien a pedir cuarenta pesetas, porque haya llegado a un punto tal de desinterés cósmico, que en el fondo, le de igual 40 que 400 que 4.000, o que nada? -Da igual... si es por pedir algo"

¿Cómo una madre tiene que chupar media docena de pollas para poder ver a sus hijos?

Estás haciendo demagogia barata, dirán los teóricos del estado del bienestar. Y es cierto, para emitir juicios generales válidos, no hay que perderse en la maraña de lo individual y cotidiano. Pero, ¿qué le vamos a hacer?, siempre me ha gustado ir de lo particular a lo universal en este tipo de asuntos.

Y porque, no lo olvidemos, el macabro mausoleo de la injusticia social, está construido con los ladrillos de tantas y tantas injusticias personales, unidos por la argamasa de tanto sufrimiento compartido. Y eso no lo soluciona Estado con su pestilente caridad. Comencemos a preguntarnos qué podemos hacer cada uno de nosotros, ahora, mientras acabamos con el Leviatán estatal, que igual dura algunas semanas más.

De momento, en este número de Al Margen, puedes encontrar un puñado de artículos que te pueden ayudar a reflexionar sobre el tema.

RAFA RIUS

editorial RACISMO CONTRA LOS POBRES

TERRASSA, Madrid, Banyoles, Martos, Aravaca, Melilla, Almería... hitos destacados en la geografía española del racismo y la intolerancia; escaparates nacionales de la vergüenza. Estos brotes de xenofobia (que el gobierno y los medios de comunicación serios y dóciles se apresuran a calificar de aislados e instigados por grupos ultraderechistas) se producen con sospechosa frecuencia en un país que se autodefine como "no racista", pero que, mientras no ha tenido otras minorías sobre las que descargar sus miedos y frustraciones, históricamente ha persiguiendo y expulsado a los gitanos, los moros o los judíos y que ahora, cuando el número de africanos, europeos del este y sudamericanos empieza a ser considerable, muestra su cara más insolidaria y cruel.

Ha sido normal que en las décadas precedentes no se manifestara este rechazo a los trabajadores de otros países porque su presencia en España era insignificante, pero cuando nuestra economía se ha desarrollado lo suficiente como para que las condiciones de vida que no todos disfrutamos puedan ser envidiadas por quienes todavía lo tienen más crudo en sus países de origen, las principales ciudades españolas y las zonas hortofrutícolas se han llenado de estos obreros eficaces, baratos y forzosamente callados. Resulta sospechosamente sorprendente que los problemas con los emigrantes sólo afloren cuando las campañas de recogida de los correspondientes productos agrícolas han finalizado y no en plena recolección. Parece como si nos gustaran como asalariados pero no como vecinos. ¡Deben ser cosas del libre mercado!

El racismo y la xenofobia son comportamientos que deben repugnar a toda conciencia humana, y por añadidura a cualquier sociedad que se pretenda mínimamente civilizada y progresista. En el caso español dichas posturas, amén de reaccionarias y vejatorias, son absolutamente risibles porque nosotros mismos, los españoles (léase también los catalanes, los andaluces, los valencianos o lo que cada hijo de vecino se considere) somos el resultado de una serie interminable de invasiones, migraciones y mestizajes que se han producido en Iberia a lo largo de los siglos. En efecto, en nuestro castigado y contaminado suelo han convivido (y en algunos casos

dando auténticos ejemplos de respeto intercultural) iberos, celtas, fenicios, romanos, visigodos, árabes, judíos, etc. mezclándose de tal forma que hoy resulta ridículo hablar de algo parecido a una raza pura; con independencia de que entre los humanos las únicas diferencias encontradas radican en la tonalidad de la piel y en algún rasgo físico. Lo que desautorizaría que, incluso desde un punto de vista meramente biológico, pudiera sostenerse la superioridad de una

e t n i a

tico, guardando en sus corazones gratitud eterna para los pueblos que los acogieron y ayudaron. ¿Cómo ahora podemos olvidar todo eso y volvemos tan insensibles y egoístas?

Tampoco las autoridades nacionales y las leyes que elaboran contribuyen en absoluto al respeto y la tolerancia, ya que éstas (fundamentalmente la nefasta Ley de Extranjería, cuya derogación venimos pidiendo todas las personas y asociaciones solidarias) colocan a los inmigrantes al borde de la marginalidad y la pequeña delincuencia, al negarles la documentación de residentes y al imponer la condición kafkiana de necesitar el permiso de trabajo para obtener la residencia y el permiso de residencia para tener acceso a un contrato de trabajo... (?)

No podemos ignorar que este fenómeno del racismo tiene un claro componente clasista, un indiscutible tinte económico. A poco que investiguemos los casos de xenofobia descubriremos que además (o quizás por encima) de "moros", "negros" o "sudacas" las víctimas son pobres, vienen a trabajar en lo que sea para sacar adelante a los suyos. Y desgraciadamente muchos ven en ellos a unos competidores que llegan para quitarnos el poco trabajo que hay; craso error, porque los que cierran o trasladan empresas, los que despiden y precarizan, los que manejan las E.T.T., son blancos y, desde luego, no llegan en pateras ni viven en chabolas. La otra cara de esta moneda de la hipocresía la constituye esa misma sociedad, que apalea moros y gitanos, agasajando y aplaudiendo a los jeques árabes de Marbella y a los costosos deportistas negros o eslavos de nuestros siempre amados clubes. Frente a estas actitudes tan poco edificantes, ahora más que nunca recobra toda su vigencia el viejo lema internacionalista de "nuestra patria, el mundo; nuestra familia, la humanidad." Apostar por una sociedad tolerante y solidaria donde tengan cabida todas las culturas y etnias, conviviendo y trabajando por la libertad y la igualdad de todas las personas es el camino para superar este anacronismo denigrante.

s o b r e
otras. Pero es
que, desde una posición
humanitaria y solidaria,
aunque unos pueblos
tuvieran unos coeficientes
intelectuales o una fuerza
física inferiores a otros,
eso no equivaldría a que
no fueran acreedores a
los mismos derechos y
libertades.

Parece sorprendente que una
sociedad como la
española
(aunque
igual
podría
citarse a Italia,

Irlanda, Francia y otros muchos países europeos) pretenda cerrar las puertas a los que llegan a sus fronteras huyendo del hambre o la guerra, cuando hasta no hace mucho nosotros mismos hemos sido un país de emigrantes; de tal forma que hay miles de españoles viviendo y trabajando en prácticamente todo el mundo. Otros muchos cientos de miles regresaron a su tierra tras años de emigración o exilio poli-



Cuando uno recorre las diversas comarcas de Europa, siente el impacto de un espectáculo extraordinario y en apariencia inexplicable. Los países que parecen más miserables son

aquellos que, en realidad, tienen menos indigentes, y entre los pueblos de los que admiráis la opulencia, una parte de la población se ve obligada, para poder vivir, a recurrir a lo que les dan otros.

TOCQUEVILLE, MÉMORIE SUR LE PAUPERISME

ESTO lo decía A. de Tocqueville en 1835, hoy, 164 años después, sigue teniendo vigencia. Desde hace más de 20 años, el "crecimiento económico"

ha corrido paralelo al empobrecimiento de una gran capa de la población. El neoliberalismo se ha impuesto de tal forma que muchos lo han aceptado como la única salida posible a la crisis, siendo que ese sistema y la crisis es lo mismo.

Esta crisis, que ya nunca acabará, ha dividido a la sociedad en

dos grupos muy definidos:

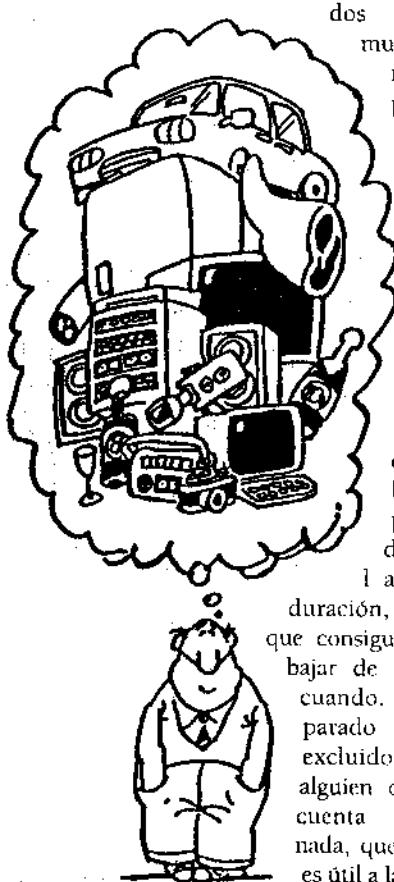
por una parte los que tienen trabajo

bajo estable y por otra, los parados de larga duración,

o los que consiguen trabajar de vez en cuando. Un parado es un excluido, es alguien que no cuenta para nada, que ya no es útil a la sociedad según la

lógica implacable del Mercado. Esta nueva situación supone para esa persona la pérdida de su relación con el mundo laboral, es decir, su forma de sentirse sujeto social más allá del núcleo familiar; la perdida de la autoestima, pues puede sentirse incapaz de hacer nada; y la carencia de ingresos para la familia, que ahora le pesa como una losa.

El parado, aunque no quiera aceptarlo, ha pasado a engrosar esa inmensa legión de los pobres. Si, pobre, porque ser pobre no es sólo vivir en una chabola o bajo un puente... Ser pobre significa prescindir de los gastos destinados a cultura, entretenimiento vestido, vacaciones, relaciones con los ami-



gos... Sin embargo, el factor que más va a incidir sobre la persona es la sensación de que ya no es

útil, se siente diminuido respecto de los demás, siente que no controla su propia vida. Y ese sentimiento le va a producir un gran estrés que le puede llevar a contraer diversas enfermedades, siendo las más graves las relacionadas con el corazón, las cuales van a reducir su longevidad según demuestran importantes estudios realizados sobre sujetos sometidos a un gran estrés por encontrarse en situaciones de exclusión.

Si comparámos nuestro tiempo con la sociedad española de hace 20 años, comprobaremos que junto a la crisis económica se ha dado otra mucho más grave: la descohesión social. Si exceptuamos al fútbol, la participación en la vida social se ha reducido drásticamente tanto en los partidos políticos como en los sindicatos o en las asociaciones de vecinos. Siendo que estas asociaciones antes amalgamaban a miles de personas que luchaban juntas por el proyecto de una sociedad mejor. Los años 80 fueron decisivos para que Estado Capital consiguieran a través de sus maniobras que las gentes acabasen asqueadas de la Política y se tornasen INDIVIDUALISTAS. Es en esta sociedad con la que se encuentra el excluido, en la cual se siente aún más solo y por lo tanto más frágil.

Esta situación se agrava cuando además de parado se es joven o mujer. Si añadimos que la mujer o el joven vive en un barrio marginal, posiblemente la situación sea desesperada.

Entendemos por marginal, el barrio donde se concentra gran cantidad de parados; baja calidad de las viviendas; población inmigrante de bajos recursos; carencia de servicios públicos: escuelas, sanidad, parques, tiendas...; situados en las afueras de la ciudad; mayor control policial; abandono municipal... y es donde, paradójicamente, los funcionarios del comportamiento social ensayan nuevos sistemas de control de la población.

Sabemos que en ese medio hostil, muchos varones acaban cayendo en el alcohol, las drogas, la delincuencia y la cárcel. El fenómeno se explica porque culturalmente, el papel del hombre ha sido el del cabeza de familia, el del "ganador". Ahora, al encontrarse sin trabajo, su capacidad de formar una familia es nula; su relación con las mujeres suele ser problemática, dado el aumento de independencia de éstas con respecto al hombre; su reconocimiento social y su autoestima

se ven mermados. Así, es previsible que el joven trate de recobrar su autoestima y su "virilidad" en pandillas de su mismo sexo, en las drogas y la delincuencia como medios para conseguir lo que le falta.

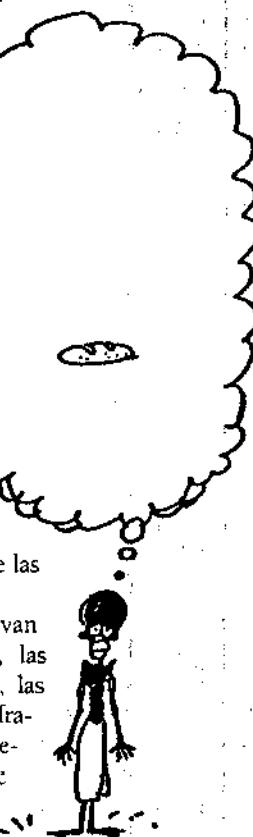
Recordamos la película MAMMA ROMA de Pasolini en la que la protagonista desde la ventana de su casa miraba la cúpula de la basílica de San Pedro. Ésta, simbolizaba para ella el centro de la ciudad, la otra vida que deseaba para su hijo, la posibilidad que veía para él de ser "alguien", consistía en que éste traspasara la muralla que suponían los tejados del miserable barrio donde vivían y el centro de la ciudad donde se encontraba la posibilidad de trascender sus vidas abocadas, la de ella a la prostitución y la de él, a la delincuencia. Al final de la película, la húmeda mirada de la madre a través de una ventana distingue la cúpula de San Pedro que se recorta sobre los tejados: es la ventana de la morgue, donde yace desnudo su hijo sobre una losa de mármol... Sus esperanzas y su lucha fueron vanas, su hijo murió dónde había vivido: en el margen de la sociedad.

En esta película, la marginalidad del medio donde vivían es la que aboca al fracaso a los protagonistas. Sin embargo, aceptar la fatalidad, justificaría la frase de Ortega y Gasset: "Yo, soy yo y mis circunstancias". Sería aceptar el determinismo de muchos expertos de la conducta social que mantienen que los excluidos nacen por generación espontánea y que es natural que muevan en las mismas circunstancias.

Nosotros preferimos pensar: "Yo, soy yo y mi actitud ante las circunstancias".

Irónicamente, van a ser las mujeres, las eternas perdedoras, las acostumbradas al "fracaso" en una sociedad machista que las excluye, las que han demostrado ser capa-

LOS OTROS



LA POBREZA, UN DÍA MÁS

ces de superar las situaciones más adversas con los medios más precarios. En muchos barrios marginales han sido ellas las que han adquirido mayor poder y presencia organizándose colectivamente, luchando por conseguir mejores equipamientos y servicios para el barrio; encabezando campañas contra la drogadicción; creando actividades lúdicas y formativas para los niños. Y han conseguido recuperar para las gentes que las rodean la pérdida

C O H E
S I O N
SOCIAL.

Factor importante, cuya pérdida incide negativamente en la calidad de vida, siendo más determinante para ésta que la misma alimentación:

"Una actitud de camaradería o la conciencia de que existe un propósito común puede tener más trascendencia para la salud pública que la igualdad económica" (Helen Epstein). La decisiva labor de las mujeres en circunstancias críticas no es episódica, aunque sólo en esos momentos se haga más manifiesta. Recordemos a las mujeres de Vietnam; a las saharauis, enfrentándose a la miseria y el hambre en un desierto feroz; a las mujeres de nuestra postguerra... A esas mujeres anónimas sin las cuales habría sido imposible salir de situaciones dramáticas. Mujeres que nunca saldrán en la prensa del corazón y cuyas vidas anónimas sólo trascienden cuando "su hombre" las apalea por despecho, o las abandona con sus hijos.

Mujeres, y muchos hombres, que nos demuestran diariamente que la marginalidad y la exclusión social deja de serlo cuando ella (o él), decide seguir luchando, cuando no se convierte en UNA o UNO que es como Estado nos quiere, divididos para después utilizarnos como parte de la masa que es acrítica, pasiva y fácilmente manejable. Mujeres y hombres que luchan contra la ferocidad de este sistema, recuperando términos tan olvidados y tergiversados como: cooperación, apoyo mutuo y solidaridad. Gentes, que con su lucha recuperan otro valor "obsoleto": la dignidad.

EL BOBO DE KORIA

UN día más, despertar en la pobreza. Sentir de nuevo la amargura de vivir. La desesperación de la miseria. La injusticia condenatoria. La consecuencia de la democracia. De la libertad para explotar. La libertad para robar legalmente.

El protagonista de nuestra historia es un indigente más. Alguien que cada día deambula sin rumbo por la sordidez de la sociedad, víctima de la depravación y la impotencia. Esclavo de la barbarie capitalista.



destino no pudo acceder a un puesto de trabajo. Condenado eternamente al yugo del peonaje barato, a la venta en saldo de su carne por la que se deslizan gotas de sudor transformado en sangre, un pobre de nuestros días se convierte en objeto caprichoso del mercado laboral. La libertad posibilitadora de la diferenciación social garantiza la desigualdad de oportunidades, de formación y de estudios.

En la facultad, los estudiantes se lo pasan bien. Juegan a las cartas en la cafetería, hablan de fútbol en los pasillos o cotillean sobre los más variados temas de las revistas del corazón. En las facultades de letras aquellos que poseen un sentimiento literario forman clubes de poesía o revisitas que suelen excluir la política de su marujeo imbecil y pijo. Los hijos de los entrantes, la prole de los analfabetos venidos anualmente de Extremadura o Andalucía en busca de los medios básicos de subsistencia, los inmigrantes de los países pobres, y, en general los que pertenecemos a las clases sociales bajas. ¡A joderlos trabajando!

La mayor humillación por la que nuestro amigo el indigente ha de pasar es la de la negación de su realidad. La negación de la realidad de alguien que

necesitó una oportunidad en la vida y no la tuvo. La resignación ante la condena aceptada por todos a ser nada. El es alguien más, uno de esos camellos de poca monta que aparecen en los telefilmes policiacos, o uno de esos marginados sociales de los que nos hablan en los docudramas de los reportajes televisivos.

El clímax de la negación de su realidad, el rito ceremonial de su desesperación se lleva a cabo frente al televisor. Sucede un día cualquiera cuando nuestro indigente, harto de pasarse el día en el bar o en la calle, se adentra en el interior de su vivienda —vivienda que construida en los años sesenta corresponde al estilo arquitectónico de la caja de cerillas, cuyo rasgo principal es la alumosidad— para olvidarse un poco del hastío y el tedio de cada día viendo la televisión. Una forma más de, al igual que hace con las drogas, eludir el vacío al que la falta de posibilidades culturales lo ha llevado.

El cinismo con el que los medios de comunicación enmascaran y deforman su realidad obedece al deshumanismo totalizante de nuestros días. Las series de televisión —cuálquiera que sea el género al que pertenezcan: culebrón, saga-infantil-adolescente, cotilleo policiaco, periodista-médico-abogado-profesor subnormaloide...— nunca hablan de alguien como él. Los problemas de sus personajes se sitúan más allá de la realidad social. Se sitúan en una dimensión suprasocial, más allá de la pobreza y la miseria. Dimensión a la que podemos acceder por el camino que los medios de comunicación nos tienen acostumbrados día a día, cuando nos invitan a dar por hecho irremediable la dureza de la realidad social. Objetivo que consiguen excluyendo de nuestra actividad toda lucha política. Obligándonos a aceptar el marujeo del político teatral —elecciones, parlamento, gobierno...— como la única forma posible de practicar la política. Recordándonos el deber de la resignación y la sumisión. Adornando con el sensacionalismo la crueldad del día a día.

Es de esta forma como los medios de desinformación-descomunicación nos incitan a decirle a nuestro desafortunado amigo indigente: lo siento, no puedo hacer nada por ti ¡No tuviste una oportunidad en la vida! ¡Yo sí la tuve!

JONATAN GARRIDO



RAFA

UNA DE BRACEROS

A Pako

ESTAMOS junto a la ciudad de Valencia (Spain), concretamente en Alboraya City, municipio de l'Horta Nord y capital mundial de la horchata para más señas. Es una mañana primaveral a mediados de la década de los noventa y en la huerta comienzan a recogerse la patata y la cebolla.

Andando por la calle Colón, con mis bocatas en la bolsa, me he cruzado con poca gente. ¡A estas horas! Aún no ha dado las siete el campanario. Sin embargo al fondo de la calle, a las puertas del bar Javi, entre las cuatro esquinas del cruce, veo congregado a un nutrido grupo de personas. Al aproximarme empiezo a escuchar hablar en árabe, la mayoría son argelinos, también hay algún marroquí entre ellos. Hay por allí un grupo de portugueses, tres polacos, un cubano..., y claro, españoles, payos y gitanos por separado. Acompañada por un angoleño mulato, una mujer de aspecto esclavo destaca entre tanto hombre. Él me pide unas caladas cuando, ya mezclado con los temporeros, me enciendo un canutito. Todos buscamos trabajo en la "collita de les creilles y les sebes". La recogida de la patata ya la conozco; la cebolla me han dicho que es la más dura, que es matadora.

Le paso el petilla al angoleño mulato -un ex yonqui itinerante que me da buena onda, y me meto en el bar. El Javi está abarrotado de gente. La fauna dentro del local es casi idéntica a la de fuera, salvo los camareros del mostrador y algunos "llauros" en busca de mano de obra. Me abro paso hacia la barra entre las mesas y el mogollón de personal. Uno de los camareros, un tipo curtido con pinta de barman de saloon, me atiende en valenciano; le pido un café y una copa de Terry. Poco después me monto yo mismo el carajillo, en la barra, y aún me queda media copa. Junto a mí un argelino saborea su caraja. Los camareros no paran de servir carajillos, copas de coñac, barrechás, cortados, infusiones tocadas y sin tocar, cafés solos y con leche, "fartons", donuts, coca-colas, de buena mañana incluso. Las mesas están llenas entre el trasiego de gente.

Le entro a un "llauro" que se halla sentado a pocos metros, me da calabazas, me dice que ya tiene la colla formada. En menos de dos minutos dos "llauros" más me dan calabazas de nuevo -y no de sus huertas precisamente: "Jo no tinc feina, veste'n a parlar amb qualse-

vol", "Torna demà, xaval". Son casi las siete y cuarto.

Me apalanco otra vez en la barra y entablo conversación con el argelino que está a mi lado, primero medio en francés, después en castellano; también suelta alguna frase en "valencia". Hablamos sobre el tema que flota en el ambiente, entre el humo espeso de docenas de cigarrillos: el curro. El argelino se llama Karim y me ofrece un marlboro. De pronto nuestra charla se ve interrumpida por otro moro que le hace señas desde el exterior para que salga, desde detrás de una puerta acristalada que hay frente a la barra. Este argelino va acompañado por un "llauro" que fuma un caliqueño. Karim se niega a salir y el otro magrebí entra al Javi y se dirige hacia nosotros. Al punto se enzarzan en una discusión. No entiendo ni iota de su acalorado parloteo, pero intuyo que el recién llegado pretende persuadir a Karim de algo. Karim se violenta, acaba gritándole en árabe a su interlocutor algo así como "¡Vete a tomar por culo, so mamón!". El otro se larga y como un lacayo desaparece tras el "llauro". Estoy intrigado y Karim el berebere me desvela el misterio:

-Yo ayer todo el día treballando con este, cogiendo cebolla, ¿tú sabes? - me dice mientras se palpa los riñones con una mueca de dolor. El patrón nos paga a una peseta kilo. Todo el dia cogiendo cebolla, ¿y sabes cuánto he ganado yo ayer?

-Pues no Karim, ni puta idea- le respondo yo qué sé cuántos kilos de cebolla puede coger un hombre trabajando de sol a sol.

-¡Tres mil pesetas! - me dice con mala hostia. Y a continuación suelta una interjección en árabe o berebere, algo así como "Mecaguen sus muertos".

"Por Alá, tres mil pesetas", podría pensar si no fuese porque me conozco el percal. Si por lo menos el patrón pusiese la comida, el alojamiento, si lo asegurase. Pero no, no nada de eso, en l'Horta Nord no existen esas costumbres entre los "llauros" negreros. Me despido de Karim tras apurar la copa y ofrecerle un cigarrillo. Salgo a la calle, tengo ganas de fumar hachís.

Aquella mañana y en aquel bar, de cada diez personas a tan sólo dos, tal vez tres, les salió trabajo, consiguieron ser explotados para poder sobrevivir. Eso sí... ¡Explotación garantizada, explotación de calidad! Y todo por un puñadillo de "pesetas", que no dólares, Clint!

DIFERENCIA

LA única diferencia entre un magrebí que entra de noche en una patera, de incógnito, nervioso y asustado, y un jeque, también árabe, moreno como el otro, que fondea con su yate a plena luz del día, con la cabeza muy alta, en el puerto de Marbella, reside en el desigual precio de sus pateras...

Si como de una película se tratara, consiguiéramos cambiar en sus papeles vitales al árabe pobre con el rico, seguramente, ni la policía ni después los jueces, notariarían ningún cambio sospechoso. Las asperezas del racismo se suavizan con el dinero que lo lubrica todo, como decía Quevedo: "poderoso caballero", que consigue hasta blanquear lo negro, color que utilizan por cierto para designar al dinero que no ha sido filtrado y decantado en los alambiques y retortas de los alquimistas estatales. A partir de ese momento, el dinero blanqueado, limpia, fija y da esplendor.

Me viene al recuerdo la noticia que lei tiempo atrás, de un senegalés afincado en El Maresme al que le habían caído doscientos kilos en la primitiva. Entrevistado sobre el suceso dijo que, lo que más le había llamado la atención era que antes, la gente, cuando entraba en un local, le miraba a los ojos recelosa y desafiante, y ahora que lucía entre otras cosas, unos impecables zapatos Martinelli de gamuza, todos le miraban a los pies.

FERMÍN



EL DELMI

DIS-TINTO



por qué serán tan incómodos, pero mira por donde a pesar de ir de bote en bote me senté e incluso tengo todo el rato vacío el asiento contigo.

Que pronto pasó la mañana iré a comer al restaurante de José Luis, siempre dispone de una mesa a mi servicio a pesar de tenerlo siempre lleno. No sé que habrá ocurrido, ni siquiera se molestó en acercarse, me miró de lejos y mandó al camarero para decir que estaba todo lleno, a pesar de que vi por el rabillo del ojo dos mesas vacías a mano derecha.

De nuevo en mi despacho, ni tan solo puedo disponer de ayudante, espero que todo cambie pronto; son las ocho pasaré por el kiosco y comprare el periódico, el leerlo en casa delante de un gran tazón me reconforta; ¡buenas tardes! me da el matinal, ¡como! no le queda y ese de ahí, ¡ah!, está vendido, bueno así ahorraré dinero.

Por fin en casa, estoy tan agotado que sólo me apetece recostarme en el sofá, no tengo ganas de cenar... me estoy adormilando y la verdad encontrándome en este estado no dejo de pensar en el día tan extraño que he tenido hoy, me negaron el saludo, el conductor se puso echo un basilisco, nadie se sentó a mi lado a pesar de ir gente de pie, no obtuve mesa

en mi restaurante y por último no pude deleitarme con la lectura del periódico; será mejor que me lave los dientes y me vaya a la cama, ¡Ah!, pero? Si soy yo, que cara más negra, tal vez no fue buena idea el no lavarme la cara después de volcarme el tazón de chocolate, pero la verdad tenía prisa, ahora lo veo claro, es decir oscuro; todo me ocurrió por tener hoy la cara de distinto color, tal vez no sea tan malo ser distinto y que la gente no te haga caso, es más te desprecie, me ahorré un saludo, fui más ancho en el autobús, al no poder comer en el restaurante comí en el despacho y ahorré tiempo y por fin dejaré de leer el periódico y escuchare más música, después de todo no es tan malo que la gente sea racista, no sé de que se quejan.

Tic tac tic tac tic tac, ¡ah! un sentimiento penoso, doloroso, me contrae la garganta y me opriime el pecho, como pude ser tan inconsciente con lo acaecido hoy, no es bueno la aptitud de la gente, ¿por qué? Y si un día me apetece que me saluden, y si un día me apetece charlar con mi compañero de viaje, y si un día me apetece comer en mi restaurante, y si un día me apetece leer el periódico, y si un día...

POPOITO

CIELOS! Llego tarde, sólo un gran tazón y a la calle.

Buenos días señora Luisa, ¡diablos que cara puso! ni siquiera contestó a mi saludo, siempre supe que era una vieja amargada; pero siempre me contestó amablemente. Un billete al centro, como se puso el conductor sólo por no disponer del importe exacto, otras veces me pasó y no actuó de esta forma; éstos malditos asientos

TORTURA EN LAS CÁRCELES

SUPONEMOS que entre nuestro selecto círculo de lectores no serán muchos los que se han enterado con las reiteradas y televisadas protestas de los funcionarios de prisiones, que reclaman (aparte de los consabidos aumentos salariales) mejores y más seguras condiciones en las cárceles; para ellos solitos, claro. Para los presos sólo hay disciplina y malos tratos. Dentro de esa situación que la prensa nunca aborda con seriedad, hemos recibido un escrito de los compañeros del Caso Córdoba en el que denuncian las vejaciones continuas a que son sometidos permanentemente. Estos compañeros están en celdas de aislamiento (módulos FIES) desde hace 32 meses, su correspondencia está intervenida desde agosto del 98, etc.

Claudio, Giovanni y los otros presos del Módulo FIES de Jaén II se quejan de que el sistema carcelario no se conforme con quitarles la libertad de por vida, sino que se ensañe con ellos de tal forma que las torturas psíquicas y físicas sean parte fundamental del funcionamiento de la institución carcelaria, en contradicción con sus propias normas y reglamentos. En apoyo de sus denuncias recogen parte del informe que A.I. elaboró en 1998, en

el que "... se denuncian las palizas sistemáticas y la reclusión en régimen de aislamiento, en ocasiones por períodos de hasta 3 años en zonas de seguridad que disponen de un sistema de vigilancia especial para los presos conocido como F.I.E.S..." Amnistía Internacional también pone de manifiesto la celebración de varios juicios relacionados con denuncias de malos tratos y torturas, que en ocasiones "... revelaron la existencia de largas demoras y una impunidad de hecho." A los funcionarios que cometieron estos delitos y que fueron juzgados y condenados, muchas veces tras largos aplazamientos, se les impusieron condenas muy suaves que ni se cumplen; en el peor de los casos el asunto se arregla con un traslado, nunca con la expulsión del servicio.

Los compañeros piden que se envíen cartas de protesta exigiendo que cese la persecución contra ellos y su traslado a las galerías comunes, aplicándoseles el 2º grado ya que su conducta ha sido calificada de "adaptada" por la propia dirección de la cárcel.

Las protestas deben dirigirse al Juzgado de Vigilancia Penitenciaria Nº 5 / Avda. del Sur, 5 / Edificio "La Caleta" / Granada 18014 / tel. 958 24 97 82

En cuanto a la dirección para escribir a

estos compañeros (las cartas son vitales para soportar la cárcel), diríjelas a: Giovanni Barcia / Centro Penitenciario Jaén II / Módulo FIES / Ctra. Bailén-Motril, Km. 28 / Jaén 23071 / tel. 953 21 45 01.



POLLOS LOCOS Y CAPITALISMO SALVAJE

LOS aireados casos de la retirada del mercado belga de pollos con dioxinas y lotes tóxicos de Coca-Cola, no han hecho sino poner en evidencia algo que todo el mundo sabe, especialmente las autoridades sanitarias, pero que nadie se atreve a denunciar claramente, salvo algunos ecologistas ignorados por el neoliberalismo: que los sufridos consumidores estamos indefensos frente a todo tipo de manipulaciones y adulteraciones a que son sometidos los alimentos, con el único fin de aumentar las ganancias del capital.

El que sean pocos los casos que salen a la luz pública o que los responsables de las empresas afectadas y los gobiernos de turno se muestren preocupados por el problema, dispuestos a encontrar a los culpables -que nunca suelen ser los peces gordos- y proclives al paternalismo protector (garantizando precipitadamente que el peligro ha pasado, más para evitar las caídas de las ventas que para proteger la salud del personal), no significa que podamos sentarnos a la mesa con la tranquilidad de que nos vamos a comer algo sabroso, nutritivo y saludable.

A estas alturas nadie ni siquiera el ministro de Sanidad- debe ignorar que los alimentos que llegan a la tienda o al super han pasado previamente por todo un calvario de procesos en los que van adquiriendo una serie de elementos altamente dañinos para el organismo humano. En el caso de los vegetales, con el uso abusivo de abonos nitrogenados, plaguicidas, herbicidas, etc., todas las frutas y verduras que nos comemos contiene un alto índice de substancias extremadamente nocivas; sin olvidar que la selección y manipulación genética que se efectúa sobre las especies, con el objeto de hacerlas más resistentes o productivas, nos está haciendo olvidar muchos de los sabores tradicionales de sus frutos, y aún no sabemos las repercusiones que en la salud tendrán esas alteraciones sobre el núcleo genético de las plantas.

En cuanto a los animales, el escándalo es tan mayúsculo, que poco se puede añadir a lo que asociaciones ecologistas y protectoras de animales vienen denunciando sin éxito. Aquí las torturas y envenenamientos que sufren los

pobres pollos, corderos, cerdos, con la aviesa intención de hacerles crecer más deprisa y que engorden con menos gasto, son tan insultantes para la condición humana que resulta bochornosa la permisividad gubernativa de tales prácticas. Y no sólo está el asunto de los piensos (que son idénticos en todos los países de Europa, por lo que no hay duda alguna respecto a la inclusión en su elaboración de restos de animales y aceites de uso industrial) sino que los ganaderos e intermediarios proceden al "afeitado" de las carnes mediante la inyección de hormonas y aditivos -incluida el agua- para que mejore su aspecto y, sobre todo, su peso; aunque

ductos industriales y la comida-basura. Los que ya peinamos canas estamos seguros que poco tendrían que hacer un foráneo perro caliente o una motorizada pizza ante un auténtico pollo de corral o frente al aroma y sabor de un melocotón del huerto de nuestro abuelo.

La solución a este problema no se presenta nada fácil, y sin embargo en ello nos va la salud y el bienestar futuros. Y no resulta un tema baladí porque se trataría de tocarle el bolsillo a las multinacionales de los pesticidas o las firmas que seleccionan, alteran y comercian con las semillas, los piensos y los abonos; pero tanto los agricultores como los consumidores hemos de cambiar nuestro comportamiento y no inhibirnos ante un problema tan vital. Los unos, volviendo a los cultivos tradicionales y a la ganadería extensiva; los otros, eligiendo mejor lo que nos vamos a comer, aunque sea algo más caro y menos vistoso. Hablamos de cambiar el

sistema de vida, no del simulacro de democracia que se representa cada cuatro años para sustituir a unos cuantos diputados, que nunca osarán legislar contra los intereses

de la Monsanto, la Bayer, la Coca-Cola, la McDonald y otros monstruos que ganan billones arriesgando nuestra salud.

En ese sentido, resulta esperanzador el creciente número de labradores que se decantan por la agricultura ecológica y la prometedora existencia de una frágil red de pequeñas cooperativas de consumidores de productos biológicos. Por ahí iría el único camino de retorno a la vida equilibrada: velando más por la calidad de los alimentos y por una nutrición saludable, en lugar de mirarlo todo en términos de productividad y beneficios. Por supuesto que todo esto va contra el pensamiento dominante, pero no nos gustaría que el próximo caso de especies locas sea el de la humana.

ANTONIO PÉREZ COLLADO



cuando ponemos el filete en la sartén se nos queda en algo minúsculo, correoso e insípido.

No hace mucho, los sindicatos del campo pusieron el grito en el cielo porque una marca de yogur lanzó una campaña publicitaria en la que se inducía al consumidor a sustituir la fruta natural por este producto lácteo, con sabores a fresa, plátano o exquisiteces tropicales. Se razonaba en la respuesta, muy certeramente, que con anuncios de este tipo nos estaban cargando la sana costumbre, tan propia de la dieta mediterránea, de comer habitualmente frutas y verduras frescas. Pero claro, si la fruta o la carne que le podemos ofrecer a nuestros niños es tan poco "natural" como la expuesta en la mayoría de puntos de venta, no nos debe extrañar que éstos se decanten hacia los pro-

ESTULTITIA QUOUSQUE TANDEM EL VIAJE

Hacer turismo es viajar muy lejos en busca del deseo de volver a casa. (F. ELGOZY)

HE viajado mucho, durante años he aprovechado el periodo vacacional para ir a los lugares más lejanos y exóticos. Pero ha sido el viaje del último año el más gratificante de todos los realizados hasta ahora. No cabe duda que esto se debe a la ciudad donde he vivido este corto mes. Los anteriores habían sido compulsivos: debía partir cuanto antes; recorrer el mayor número de kilómetros posibles; hacer muchas fotos; comprar recuerdos estúpidos que, al igual que las fotos certificaran mi presencia en aquellos lugares (fotos que al verlas no sabía a qué lugar pertenecían). Como colofón, debía volver con el semblante radiante de felicidad y optimismo aunque el viaje, desde el primer momento, hubiese resultado fatal en todos los aspectos.

Esta vez, he viajado a pie, y esto me ha permitido conocer a fondo la ciudad elegida y a sus habitantes. Los que me acompañaban, de meros conocidos, han pasado a ser amigos gracias a las calmas conversaciones donde se mezclaban asuntos triviales con los temas más trascendentales relacionados con nuestras vidas; así, hemos llegado a conocernos y trascender el mero escarceo del interés mutuo. Hemos conseguido atravesar diagonalmente calles photoceltas sin temor a ser arrollados. Hemos descubierto el placer de pasear sin esquivar los empelones del tráfico de cualquier urbe. Hemos degustado

platos sabrosísimos, ajenos a los impuestos por el negocio hostelero. Nos hemos perdido por barrios de una fealdad y miseria manifiesta que nos han hecho evocar los de algunos reportajes de países remotos; allí hemos convivido durante horas con gentes de nuestro color y mismo idioma y así, hemos podido saber de ellas, de sus proyectos y sus problemas, de su realidad más allá de las cifras de las estadísticas y conocer de primera mano la parte oculta de esa ciudad. Edificios extraordinarios por lo nefasto para el medio donde están ubicados, así como otros que lo eran porque invitaban a cambiar de residencia y convivir en ese entorno hecho a escala humana. Sin el estrés de anteriores vacaciones y sin la avidez por acumular imágenes para llevar consigo, mirábamos a las gentes de la ciudad y a los turistas, todos agitados corriendo en pos de algo o por algo inalcanzable por la misma PRISA impuesta por intereses ajenos; nos hemos visto reflejados en ellos en otras ocasiones y hemos sonreído con compasión.

El retorno a la realidad cotidiana, a diferencia de otros años, no me ha supuesto un trauma. He regresado, no diré con un espíritu nuevo, pero sí distinto, sosegado. Así, creo que este viaje

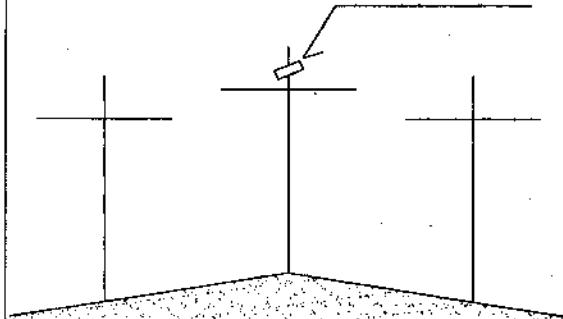
me/nos ha servido para alejar la depresión que antes, invariablemente, me suponía el retorno. Pues, sin saberlo, los viajes acrecentaban mi agitación y mis nervios, convirtiéndose en una tortura que deseaba que concluyese al día siguiente de iniciarlo.

Cuando hemos mostrado a otros amigos nuestras fotos y nuestras experiencias, con un punto de envidia, nos han apremiado a que dijéramos qué lugar habíamos visitado esta vez: **LA MISMA CIUDAD EN QUE RESIDIMOS DESDE HACE 14 AÑOS.**

EL BOBO DE KORIA

EL INRI Y SUS MUCHACHOS

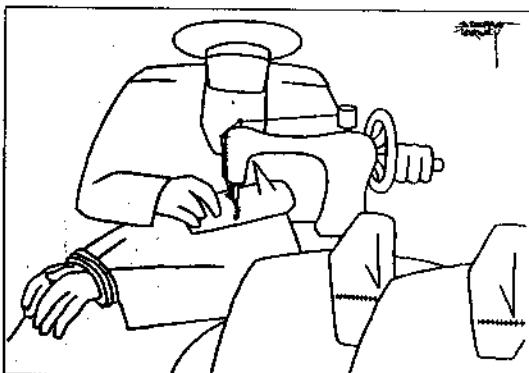
CERRADO POR VACACIONES



GUÍA PRÁCTICA DEL BUEN CIUDADANO

EN estos tiempos que corren, de progreso y bienestar, estamos asistiendo a continuos procesos de desestabilización, por parte de grupos radicales organizados. Como única respuesta efectiva posible han de encontrar nuestra oposición y nuestra colaboración ciega con las instituciones democráticas. Así pues:

Ante cualquier insinuación por parte de un desconocido o compañero para hablar sobre política, responda: -Yo creo ciegamente en las instituciones democráticas y su digno funcionamiento.



-Recuerde que incluso los compañeros pueden ser más comprometedores que un desconocido. Muestre vehemencia.

-No ría demasiado. Excesivas muestras de felicidad pueden dar a entender que usted se halla bajo el influjo de alguna droga.

Recuerde: moderación.

-Nuestras empresas actuales, abanderadas del proyecto de creación de empleo, se ven obligadas a veces a pedirnos ciertos esfuerzos extra. No desespere y piense que se trata del bien general.

-Afronte con decisión el cambio a la nueva moneda. Realice cada noche esfuerzos mentales transformando cantidades de pesetas en euros. Asombré a sus vecinos en cualquier situación apuntando sin titubeos la equivalencia en euros de cualquier cantidad de pesetas.

-Sea solidario asociándose a una de nuestras ONGs con gestión gubernamental. No de dinero a otras que no aseguran la ayuda directa.

-Colabore con la policía en la limpieza de nuestras calles y parques, de indigentes y gentes de mal vivir, aportando datos sobre

sus paraderos nocturnos. Nuestras modernas instituciones de reciclado darán a estas personas el mejor de los destinos.

-Vea la tele, alimento del intelecto. Científicos tanto europeos como americanos, tras exhaustivos estudios, recomiendan la TV -especialmente a edades más tempranas- como el mejor instrumento de relación con el medio que nos rodea. Todo ello desde casa y sin correr riesgos.

-Sea libre. Disfrute de los más modernos centros comerciales, donde podrá conseguir todo aquello que desee al mejor precio. No se niegue nada. Desea lo mejor para sí y los suyos. Déjese asesorar por nuestros expertos en tiempo libre. Acérquese a cualquiera de las cien mil sucursales repartidas por toda España y le organizaremos su escaso tiempo libre de la manera más conveniente para usted y los suyos. ¡Olvídense! Atrás quedó el no saber qué hacer.

-Trabaje todo lo que pueda con dedicación y entrega, pues su esfuerzo será recompensado. Desoiga todas esas voces que claman por el reparto del empleo. Tenga claro que quien no trabaja es por que no quiere. Piense en su futuro.

J. FRECHINA

LOS ATENEO LIBERTARI

La curvilínea espada del tiempo nos desgarra...

SI algo hemos aprendido los anarquistas en estos últimos años es que el anarquismo no imprime carácter. Ni tan siquiera predispone, a quienes orgullosamente ostentan este título, a ser inteligentes.

Todo parece haber sucedido como si las espesuras del tiempo nos hubieran atrapado en una pegajosa tela tejida con los excrementos del pasado. Pero es algo mucho más trivial. Todo ha sucedido según lo previsto. El inmenso ídolo erigido para ser adorado ha acabado por engullirnos en sus insaciables fauces. Y allí, en sus entrañas, nos debatimos todavía intentando escapar de una pesadilla que nosotros mismos hemos contribuido a crear.

A alguien se le habrá ocurrido pensar, quizás, que Bakunin tenía razón cuando le reprochó a Fanelli el inmenso error que había cometido al venir a España a hablar de la Internacional con el programa de la Alianza. Sin embargo, este error -en el supuesto de que existiera nadie ha explicado todavía en qué consistió exactamente- no tuvo consecuencias prácticas en unos momentos históricos en los que la acción predominaba sobre la teoría y los problemas que surgieron en su momento se resolvieron en las barricadas que es el lugar en que mejor pueden resolverse asuntos en los que el debate está ya desde el inicio viciado.

Todavía no se han apagado los ecos del inmenso fragor producido por la destrucción de un movirriente que al final de la década de los setenta hizo estremecerse al poder. Incluso puso en peligro el pacífico y pactado proceso de la transición que tantas alegrías nos habría de deparar. Pero bastó el transcurso de unos meses para que todo el edificio, que en apariencia gozaba de una gran solidez, se viniera abajo con estrépito.

Sería de una ingenuidad rayana en la estupidez concluir que el hundimiento había sido provocado por los embates de la represión. Además de ser un cómodo tópico, poco tuvo que ver en esta ocasión con el desastre final. El anarquismo ha atravesado a lo largo de su historia por momentos muy críticos en los cuales la represión se cebó en sus militantes con cruel saña y sin embargo supo salir airoso de ellos, cierto que con las fuerzas muy mermadas, pero con las ideas robustecidas.

La última crisis nos ha lanzado a un pegajoso y tétrico pantano, en el que las ideas putrefactas nos impiden casi respirar, nos ahogan con su fétido aliento y cuantos más esfuerzos hacemos por librarnos, más nos hundimos en sus descompuestas aguas. Y lo paradójico de esta situación es que al encarrilar el análisis de este fenómeno nos separamos más de nuestros objetivos, haciendo rodar de nuevo la piedra cuesta abajo y cual Sísifos modernos recomendando la lenta ascensión de la ladera lastrados con la pesada carga de la inútil polémica.

Habrá que preguntarse antes que nada si vale la pena analizar una vez más las circunstancias que contribuyeron a abocarnos a esta situación en la que, cual si atravesáramos un larguísimo túnel oscuro, jamás llegamos a ver la salida. De todos modos y aún a pesar de que la inutilidad del esfuerzo está casi asegurada, nos empeñaremos de nuevo, en la vana creencia de que confluyan actitudes proclives a encontrar la raíz del problema.

No cabe ninguna duda que sea quien fuere el responsable, a nadie se le escapa que encerrar el anarquismo en los estrechos marcos del sindicalismo es una aberración de funestas consecuencias. Qué en las discusiones congresuales de 1979 no se llegara a ningún acuerdo positivo en torno a la elaboración de determinadas estrategias sindicales es perfectamente lícito. Pero deja de serlo el que una de dichas fracciones se arrogara la ortodoxia del anarquismo y enarbolarlo su bandera anatemizara a todos aquellos que

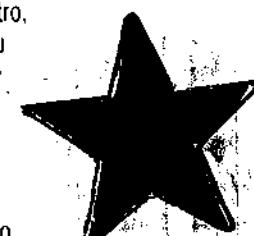
no estuvieran de acuerdo con la historia.

Veinte años después -un lapso de tiempo suficiente para hacer reflexionar a seres inteligentes- seguimos en el mismo lugar. Cierta que algunas cosas han cambiado y que, a pesar de todo, se ha intentado superar de la mejor forma posible el vacío provocado por el enfrentamiento inútil de dos formas anacrónicas de plantearse la lucha contra el capital. Pero el peso abrumador del anatema ha congelado todas las inicialivas, que han ido dejando tras de sí jirones de propuestas olvidadas entre las zarzas del odio y el rencor.

Últimamente asistimos a un renovado debate sobre el mismo tema. Se intenta de nuevo acercar las posiciones de los irreductibles a fin de confluir en una propuesta común que nos permita avanzar en alguna dirección. Es una iniciativa laudable que merece nuestra aprobación, pero nos da la impresión de que se trata de recomponer un juguete que nosotros mismos hemos destrozado. El resultado final sería una especie de organismo hecho de costurones, fabricado con deshechos tomados de cualquier parte. Un ente sin coherencia que acabaría por ser mucho más nocivo para el movimiento que lo que ahora tenemos.

Ambas vertientes del mismo problema han evidenciado de modo palpable su fracaso en encontrar una solución y, significativamente, por los mismos motivos: La deserción del proletariado de su papel revolucionario. De protagonista de la revolución se ha convertido en el referente abstracto al que todo el mundo alude sin saber muy bien de quien se está hablando. Los unos quizás confían en que, por alguna misteriosa razón, este proletariado - explotado hoy más que nunca, no se nos olvide- cobre conciencia de esta explotación y engrose las filas del anarcosindicalismo, nutriendo las huestes revolucionarias hasta alcanzar en la lucha contra el sistema las glorias de antaño. Los otros, confiando en que estos mismos proletarios acabén dándose cuenta del engaño a que son sometidos por los sindicatos vendidos y mediante su voto de castigo hagan del sindicalismo revolucionario una fuerza capaz de arrastrar a las masas proletarias a la conquista del bastión capitalista.

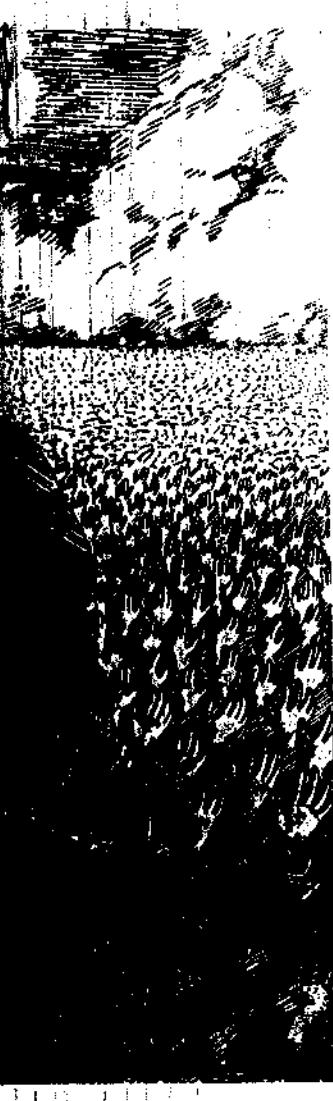
Además deberíamos preguntarnos, cuál es la razón que nos mueve a ello en estos momentos, cuando lo más racional entonces hubiera sido que cada propuesta tuviera su línea de actuación. La práctica se hubiera encargado de demostrar lo que ahora ya sabemos, pero su resultado -estamos completamente seguros de ello- hubiera sido diametralmente opuesto. Posiblemente aquellos que más rabiosamente apelaban a la ortodoxia y que decretaban expulsiones a diestro y siniestro, pasando después -cuando ya habían hecho su labor liquidadora- a ocupar altos cargos en la administración o en los sindicatos **reformistas**, no hubieran tenido el campo abonado para deshacer en pocos meses un trabajo que había costado muchos años de esfuerzos a mucha gente que comenzó a desertar el campo



RIOS Y EL ANARQUISMO

minado de una práctica viciada.

Porque nos olvidamos, en la vorágine en la que nos vimos inmersos, que una de las características básicas del anarquismo ha sido históricamente la multiplicidad de su acción que abarcaba todos los aspectos de la actividad humana, integrándola en un **corpus** teórico-práctico no escrito, pero no por eso menos eficaz. Gracias a ello, configuró en su desarrollo una cultura que le era propia y lo diferenciaba radicalmente de cualquier movimiento político-social. Pero esto fue posible, porque cada sector desarrollaba su propia actividad de forma absolutamente autónoma, confluyendo todos ellos en la acción.



Hoy asistimos al tremendo derroche de este bagaje cultural que nos fue legado sin que se separan bien las causas que han provocado esta sangría. Los modernos Durrutis se pudren en la cárcel anatemizados por el sector ortodoxo, mientras se ensalzan las glorias de los héroes de antaño, sin darse cuenta apenas de que éstos fueron posibles porque una ingente cantidad de militantes anarquistas trabajaban en la ingrata tarea de mantener en pie una estructura que les sirviera de cobertura. La fabricación de mitos condena inexorablemente a los trabajadores al papel de espectadores de una representación que les es absolutamente ajena. Y esto resulta tanto más cruel cuanto que el anarquismo se había concebido como un huracán que barriera todas las supersticiones.

Esta inmensa cultura anarquista que nos fue legada permanece -y muy posiblemente permanecerá- en el lado oscuro de nuestro interés. En líneas generales se sabe muy poco; tan sólo su vertiente más espectacular, aquella que se presta con suma facilidad a la función integradora, a su banalización como espectáculo. Muy pocos han tenido la osadía de acometer seriamente el estudio de nuestro común pasado. Ciertamente que para ser anarquista no hace falta aprenderse de memoria la obras completas de Bakunin. Basta ponerse una chapita en la solapa con la

A cercada o embutirse en una camiseta con alguna frase contundente impresa en la tela.

Pero no estamos hablando de eso. Insistimos en lo que nos es propio y que va directo a la raíz del problema. Si queremos crear algo debemos hacerlo desde una base que sea nuestra. De hoy, de ayer, de siempre. Si queremos debatir un problema necesariamente debemos proveernos de un método adecuado a nuestras ideas. No es pedir mucho, tan sólo un mínimo de reflexión.

Es evidente, a estas alturas del discurso, que hablamos desde el escepticismo, pero sin caer en el desaliento. Nos seguimos preguntando si es posible recuperar los últimos restos del naufragio y modelar con ellos las posibles líneas directrices que nos permitan construir una estructura adecuada a nuestras ideas.

Nosotros seguimos pensando que la estructura básica del anarquismo es el grupo de afinidad, con todas sus limitaciones, pero al mismo tiempo capaces de desarrollar un entramado suficientemente sólido para permitir

Este es el informe que el Ateneo presentó al encuentro celebrado en Sant Boi del cual damos una reseña en otro lugar de la revista.

una acción efectiva en la lucha por una transformación social en la dirección que nosotros deseamos.

Si la CNT pudo acometer la ingente tarea de preparar la revolución fue gracias a la labor de los innumerables grupos anarquistas que diseminados por toda la geografía del país tejían una tupida red de relaciones que mantenía vivo el fermento de las ideas. Contribuyeron con su esfuerzo a crear una cultura revolucionaria que fue puesta a prueba en más de una ocasión. Desde el siglo pasado los **Centros de Estudios Sociales** y más tarde los **Ateneos Libertarios** fueron el núcleo organizativo anarquista más eficaz para seguir manteniendo en pie la lucha contra el sistema capitalista.

Se produjo una eficaz simbiosis entre la lucha de los trabajadores por sus derechos a través del sindicato y la lucha revolucionaria por una transformación social a través del anarquismo. Pero a medida que el sindicato se desarrollaba y se hacía más poderoso comenzó también a generarse un cierto desequilibrio en la acción combinada de ambas fuerzas que acabó por decantarse de manera evidente hacia el anarcosindicalismo. Los grupos anarquistas pasaron a jugar un papel de comparsas en una organización -probablemente más eficaz coyunturalmente, no vamos a entrar a discutirlo, pero contraproducente a largo plazo- que se presentaba como la depositaria de la ortodoxia anarquista. El anarquismo hispano crecido en la espontaneidad y robustecido precisamente por ella, la abandonó apenas se sintió lo suficiente fuerte para acometer la revolución a golpe de decreto.

Tras cuarenta años de dictadura. Roto el cordón umbilical que en otros tiempos de crisis había permitido mantener la continuidad necesaria, la reconstrucción se presentaba más como una lucha por el control de los comités -en los diferentes sectores que había sido dividido el movimiento libertario- que como un intento de crear una estructura sólida. Se colocó en pie el carcomido edificio y se pretendió llenarlo con gente que siguieran determinadas consignas. Cuando comenzó a aflorar -casi de inmediato- la terrible contradicción en la que se estaba incurriendo, ya habían comenzado las excomuniones. Los defensores de la ortodoxia -todavía no sabemos muy bien cual- golpeaban a diestro y siniestro, en ocasiones de forma real, o se asaltaban locales en busca de enemigos a quien combatir. Triste espectáculo de aquellos que incapaces de enfrentarse a las fuerzas de la reacción necesitan golpear al compañero indefenso, por el simple hecho de que no piensan de la misma forma, a fin de reafirmar un ego desquiciado.

A muchos de estos radicales a los que se les llenaba la boca hablando de los **principios** del anarquismo, podemos hoy contemplarlos apoltronados en cómodas butacas de despachos oficiales, comiendo en el pesebre con las sobras que el poder les ofrece con sumo agrado por la labor realizada. La lucha por el **poder** anarquista les ha llevado a los sumideros del poder. Triste legado de unas prácticas que incluso hoy se siguen llevando a cabo. Los modernos héroes emulando a los aguerridos anarquistas de acción siguen golpeando a los traidores que les impiden con su acción dedicar todas sus energías a combatir por la revolución. Pero cuando en un plazo relativamente corto hayan acabado con todos ellos, ningún obstáculo se opondrá ya y la revolución será un hecho.

Estamos convencidos que si ha de producirse un despertar -algo se está ya produciendo en estos momentos en muchos lugares- deberá partir de la base misma del anarquismo: del grupo de afinidad. Con esta idea se convocó a una reunión de Ateneos Libertarios, para constatar, o mejor dicho seguir constatando, que la antigua división entre buenos y malos seguía fresca y lozana como siempre. Nos dimos cuenta de que -en la mente calenturienta de algunos- también los Ateneos Libertarios estaban controlados por unos u otros, aunque no sabemos muy bien cómo se realiza ese proceso de alqui-



ENCUENTRO DE ATENEO LIBERTARIOS: ENTRE LA RUTINA Y LA ESPERANZA

mia. La inversión del gerundio se había producido.

Pero quizás en el fondo todo sea mucho más simple de lo que a simple vista parece, reduciéndose lo complejo en este caso a una general apatía que nos conduce a manejar ciertas fórmulas aprendidas que nos resultan extremadamente cómodas, en lugar de contribuir con nuestro esfuerzo a intentar poner las bases de un proyecto común. Dándose la circunstancia de que ese es uno de los presupuestos básicos del anarquismo. Lo otro, aquello que ya ha sido ensayado con larguezza ya sabemos los resultados que proporciona: mantenernos en un estado general de abulia que nos sumerge en la nada más absoluta.

Se argumentará -y nosotros también lo hacemos para no ser menos- que se han realizado encuentros en innumerables ocasiones sin que de ellos surgiera nada tangible, un proyecto viable, en fin, algo que llevarse a la boca y que, por tanto, estos encuentros serán unos más en la serie infinita que podemos programar. Es cierto, pero aunque sólo sea para vernos las caras, ya vale la pena que de vez en cuando nos demos cita en algún lugar. Y no hay que olvidar, compañero/as, que si algo ha de surgir dependerá en última instancia de nosotros/as mismos. Es nuestra incommensurable soledad frente al infinito, que soslayaremos con alguna copita de ron.

Decía Camillo Berneri -en aquellos tiempos en que todavía valía la pena decir algo- que "el anarquismo es el caminante que marcha por los caminos de la historia, y lucha con los hombres tal como son y construye con las piedras que le suministra su época".

Y para finalizar unas sugerencias, que no directrices ni axiomas: Los Ateneos Libertarios son los espacios físicos en los que se desenvuelven los grupos anarquistas que lo componen, pero además es el lugar vital de la experiencia libertaria que irradia hacia el exterior su influencia en la medida de sus fuerzas. Nuestra pretensión, cuando tuvimos la genial idea de convocar a un primer encuentro de Ateneos Libertarios, era pulsar el nervio vital de nuestro movimiento, para tratar de ponernos de acuerdo en algunos puntos que a nosotros nos parecían cruciales. De ese encuentro salieron algunas iniciativas para tratar de posibilitar un contacto más fluido entre las diferentes experiencias que cada Ateneo desarrolla. Si al menos entre todos consiguiéramos poner las bases para lograr un deslinde de campos que permitiera que cada grupo, colectivo u organización anarquista actuara libremente en el área de su interés, sin que sobre sus cabezas pendiese a cada momento la pesada carga del anatema, habríamos hecho ya mucho en favor de nuestro movimiento.

De nosotros depende que la afirmación de Felipe Alaiz cuando decía que una reunión solo servía para decidir que día nos teníamos que volver a reunir de nuevo no sea cierta... del todo.

Salud y Anarquía



Ateneo Libertario Al Margen

LOS pasados días 26 y 27 de junio nos reunímos en Sant Boi (localidad obrera cercana a Barcelona) unas 80 personas pertenecientes a una veintena de ateneos y colectivos de Cataluña, Aragón, País Valenciano, Castilla y Asturias; bien es cierto que algunos de estos compañeros lo hacían a nivel individual y sin traer una postura acordada por su colectivo, comprometiéndose a trasladar lo allí visto y oído de cara a una participación más amplia en próximas convocatorias.

Entre los que acudimos a Sant Boi existía el temor -justificadísimo por los numerosos fracasos anteriores- de que la división que vive el anarcosindicalismo desde hace 20 años enturbiasse cualquier posibilidad de coordinación entre los ateneos libertarios. Sin afirmar que la tan lamentable separación entre las organizaciones del sindicalismo libertario no haya perjudicado de alguna manera a estos encuentros desde su preparación, tenemos que congratularnos de que, por muchos grupos anarquistas, se empieza a considerar imprescindible dejar al margen este conflicto sindical y trabajar con ahínco para vertebrar un verdadero movimiento de grupos libertarios que sea capaz de dar respuestas comunes e imaginativas a los retos y agresiones del sistema.

Ante la imposibilidad de debatir en profundidad todos los puntos propuestos (renta básica, presos, publicaciones conjuntas, municipalismo libertario, etc.), fundamentalmente porque casi nadie traía acuerdos respecto a las ponencias presentadas sin tiempo suficiente para su estudio y discusión en cada localidad, los debates se centraron en esbozar el papel de un Ateneo Libertario en la sociedad actual, adaptando la valiosa experiencia histórica a las necesidades de unos barrios y unas gentes con nuevos y graves problemas.

El otro tema que ocupó gran parte del tiempo disponible fue cómo y hacia dónde ampliar la coordinación que consideramos vital si queremos pintar algo en la sociedad. En este punto la gran mayoría consideró que, sin negar la entrada y la solidaridad a ningún grupo antiautoritario que deseé asistir y trabajar con nosotros, la convocatoria de un nuevo encuentro debe ir dirigida a los ateneos y colectivos (radios libres, revistas, distribuidoras, comunas, etc.) específicamente anarquistas, con independencia de que se reconozca y recomiende la presencia libertaria entre los okupas, ecologistas o antimilitarismo.

Lo más destacable y positivo de los encuentros fue la sana convivencia entre toda al gente participante, el esfuerzo de los compañeros de Sant Boi para montarlo todo: infraestructura, fiesta y comidas... y el compromiso de continuar. Que ya es algo, dados los antecedentes. Lo poquito concreto: fomentar las ediciones conjuntas que varios ateneos llevamos a cabo y celebrar otro encuentro -¿será el definitivo?- para el año 2000 en Asturias, si los ateneos de allí asumen la organización del acto.

La delegación de Al Margen



UN TROZO DE HUECO

CARTA ABIERTA A LOS INVENTORES DE LA FELICIDAD -LOS FUNCIONARIOS INDIGNANTES Y ACABADOS, Y PARTICULARMENTE EL PROFESORADO MÁS QUE MEZQUINO Y EN TODO CASO IRRELEVANTE.

PORQUE sé que no estáis preparados para soportar a Heliogábalos, porque sé que os falta la fragilidad necesaria para entenderlo, os los voy a presentar, os lo voy a arrojar - como se arroja un cuchillo ávido de resistencia. Os conviene protegeros de su legado, ignorarlo, despreciarlo, olvidarlo, incomprendérselo..., si en algo apreciáis vuestro lamentable bienestar, vuestro súcio disfrute. Os conviene pasar esta página como si no pasara nada. Y leer otros textos para enterrar mi palabra entre otras palabras, para sepultar mi discurso entre otros discursos. Pero, aunque sólo sea por un momento, os voy a obligar a escucharme. Aunque sólo sea por un segundo, no vais a tener más remedio que temblar - o rírse, o disimular, o fingir, o actuar - ante la encarnación desmesurada de la anarquía amenazante: Heliogábalos, el anarquista coronado que Artaud soñó para estremecerlos y agredirlos, para guardarlos las distancias y ponerse a salvo de vuestra imbecilidad.

"Como emperador, Heliogábalos se comporta como un niño y un libertario irrespetuoso. En la primera reunión un poco solemne, les pregunta brutalmente a los grandes del Estado, a los nobles, a los senadores en disponibilidad, a los legisladores de todo tipo, si también ellos han conocido la pederastia en su juventud, si han practicado la sodomía, el vampirismo, el succubato, la fornicación con animales, y lo hace en los términos más crudos. Desde aquí vemos a Heliogábalos maquillado, escoltado por sus queridos y sus mujeres, pasando en medio de los vejestorios.

Les palomea el vientre y les pregunta si también ellos se han hecho encular en su juventud; y éstos, pálidos de vergüenza, agachan la cabeza bajo el ultraje, ahogando su humillación.

Mejor aún, simula en público, y con gestos, el acto de la fornicación. En esto hay más que una simple niñería, por supuesto. Está el deseo de manifestar con violencia su individualidad y su gusto por las cosas primordiales: la naturaleza tal cual es. Por otra parte, es fácil culpar a la locura y a la juventud por todo aquello que, en el caso de Heliogábalos, no es más que el rebajamiento sistemático de un orden, y responde a un deseo de desmoralización concertada. En Heliogábalos veo no a un loco, sino a un insurrecto. Su insurrección es progresiva y sutil, y primero la ejerce contra sí mismo.

Cuando Heliogábalos se viste de prostituta y se vende por cuarenta céntimos en la puerta de las iglesias cristianas y de los templos de los dioses romanos, no persigue sólo la satisfacción de un vicio, sino que humilla a la figura del monarca romano - y atenta contra el principio mismo de la monarquía. Continúa además su empresa de degradación de los valores, de monstruosa desorganización moral, eligiendo a sus ministros por la enormidad de su verga. Esto no le impide en absoluto aprovecharse él mismo de ese desorden, de ese relajamiento desvergonzado de las costumbres, de hacer un hábito de la obscenidad; y de

mostrar, obstinadamente, y como un obseso y un maníaco, aquello que por lo general se mantiene oculto. "Habla proyectado en fin -dice el historiador Lampridio- establecer en cada ciudad, en calidad de prefectos, a gente cuyo oficio sería corromper a la juventud. Roma habría tenido calore; y lo habría hecho si hubiera vivido más tiempo,

decidido como estaba a enaltecer lo más abyecto, y hacer honorables a los hombres de las profesiones más bajas".

Transformado el trono romano en un tablado, Heliogábalos introduce a I mismo tiempo en el

quienes Heliogábalos envía a galeras, castra o flagela, los extrae de entre los aristócratas, los nobles, los pederastas de su corte personal, los parásitos de palacio.

Se ensaña sistemáticamente, ya lo he dicho, en la perversión y la destrucción de todo valor y de todo orden; pero lo que es admirable y prueba la decadencia irremediable del mundo latino, es ver cómo, durante más de cuatro años consecutivos y a la vista de todo el mundo, pudo continuar ese trabajo de destrucción sistemática sin que nadie protestara; y su calda no va más allá de una simple revolución palaciega.

Al poco tiempo de llegar a Roma, Heliogábalos echa a los hombres del Senado y pone mujeres en su lugar. Nombra a un bailarín a la cabeza de su guardia pretoriana, y sitúa en puestos de alta responsabilidad a un muletero, a un vagabundo, a un cocinero, a un cerrajero. Trastorna el orden establecido, las ideas recibidas, las nociones comunes de las cosas y de los hechos. Realiza una anarquía minuciosa y muy arriesgada, puesto que se descubre a la vista de todos. Se juega la piel, para decirlo en pocas palabras. Y ésto es cosa de un anarquista valeroso.

Si Heliogábalos pasa de mujer en mujer como pasa de cochero en cochero, también pasa de piedra en piedra, de vestido en vestido, de fiesta en fiesta y de adorno en adorno. A través del color y el sentido de las piedras, de la forma de los vestidos, del orden de las fiestas, de las joyas que se incrustan en su misma piel, su espíritu realiza extraños viajes. Es aquí donde se le ve palidecer, donde se le ve temblar, en busca de un brillo, de una aspereza a la que aferrarse ante la horrorosa fuga de todo.

Es aquí donde se manifiesta una especie de anarquía superior, en la que arde su profunda inquietud; y corre de piedra en piedra, de brillo en brillo, de forma en forma, y de fuego en fuego, como si corriera de alma en alma, en una misteriosa odisea interior que nadie ha vuelto a emprender después de él."

Si todavía fuésedes capaces del menor movimiento creativo, os reconoceríais en posición de anarquistas coronados - no como una opción, sino como una fatalidad se presentado siempre la anarquía ante el creador. Y como heliogábalos desplazados, abandonaríais el espectáculo armado de la lucha política moderna para convertir el aula (o el cargo) en el teatro inquietante de vuestra propia disgregación. Pero no se puede esperar tanto de quienes inventaron la felicidad para excusarse del pensamiento - y, para no arriesgarse a crear, se entregan cada día a la lógica indoblegada de la repelición.

Porque nada cabe esperar ya de vosotros - no imagináis hasta qué punto el mérito de mi escritura se alimenta de vuestra incapacidad para comprenderla - puedo concluir hoy esta página con el ánimo templado de quien se sabe "inútil, gratuito, intempestivo". Un consejo, como despedida: más vale que retornéis al estrípito vacío de vuestras ocupaciones cotidianas, y busquéis el alivio de esa literatura claudicante que se os administra expresamente para cerrarlos los ojos como se trepana un cráneo.

PEDRO GARCÍA OLIVO



trono de Roma el teatro y, por medio del teatro, la poesía. Su pasión por el teatro y la poesía en libertad se manifiesta especialmente en ocasión de su primer casamiento. A su lado, y durante todo el tiempo que duró el rito romano, colocó a una docena de energúmenos borrachos, que no dejaban de gritar: "Perfora, introduce", ante el gran escándalo de los cronistas de la época, que omiten describirnos las reacciones de su novia.

Un extraño ritmo interviene en la crueldad de Heliogábalos; este iniciado todo lo hace con arte y en forma doble. Quiero decir, en dos planos. Cada uno de sus gestos tiene dos filos: orden-desorden, unidad-multiplicidad, poesía-disonancia, grandeza-puerilidad, generosidad-crueldad. Desde lo alto de las torres erigidas en su templo al dios pítico, arroja trigo y miembros de hombres. Nutre a un pueblo castrado. Indudablemente, no hay tiendas, ni tubas, ni orquestas de asesores, en medio de las castraciones que impone... Desde lo alto de las torres se arrojan bolsas de sexo con la más cruel abundancia, el día de las fiestas del dios Pilio.

Da al pueblo todo lo que le interesa: PAN. Y CIRCO. Incluso cuando alimenta al pueblo, lo alimenta con tirismo, le suministra ese fermento de exaltación que está en la base de toda verdadera magnificencia. Y su tiranía sanguinaria, que jamás se equivocó de objeto, nunca atacó ni atacó al pueblo. Todos aquellos a

P O E S I A

LA ESPAÑA QUE NO CESA

La España que no cesa,
tierra baldía por los muertos que nadie recuerda,
jauría de palabras enfrentadas, unas a otras,
pendientes de saldar cuentas con la historia,
que adeuda letras de oro a este rostro mutilado
de tantos golpes recibidos por su absurda gloria.

La España que no cesa,
de agua bendita, sus rápidos mechones se peina,
fervor malsano que a sus entrañas devora,
una cruz, una sotana, una altaforja repleta de fantasmas,
perdida en el laberinto de una eterna gusanera,
carne malherida sanada con ungüentos de bruja vieja.

La España que no cesa,
es un río de agrio gesto que desaira a sus afluentes,
cantos rodados lamen sus heridas a contracorriente,
bancos de peces que disputan al agua la suerte
de ser primero en conquistar a la mar rebelde,
nadie cede, nadie se detiene y construye un puente.

La España que no cesa,
guarda en el desván los sueños de su buena gente,
reluce, en la saña grande, trofeos decadentes,
hubo hombres que lucharon contra las desdichas de otros hombres,
esqueletos pisoteados por el estruendo del orden,
ganar siempre los mismos, siempre el mismo redoble.

La España que no cesa,
penumbra que a las almas inquieta,
temerosas de los grilletes que arrastran su pena
entre los ruidos de la noche, la noche de la verde Luna;
ella juega, traviesa, con las apasionadas calaveras
de aquellos que la cortejaron con un ramo de rojas letras.

La España que no cesa
duerme desnuda y sola, ninílomana amantis carnícera,
que llamarla patria, malsonante suena a las estrellas,
que llamarla nación, recebos invaden en cada acera,
que llamarla estado, surgen nuevos rumores de fraticida pelea,
que llamarla país, recia y henchida pide paso la bandera.

La España que no cesa,
reclama a gritos que alguien borre las fronteras,
que los mapas se destruyan, se abrasen, en la hoguera,
no quede más que caminos despejados de tantas aldeas,
sendas abiertas para la humanidad entera,
donde no haya más dueño de la tierra que la propia tierra.

La España que no cesa...

JULIO SÁNCHEZ ORTIZ



FERMÍN

Vino volando en un sueño arañado de egoísmo
y no lloró su sangre porque la bebía.
Narciso al morir rompió los espejos
para no mirar en sus lágrimas la belleza.

La calle respira asfaltos,
teje laberintos caminados
que van de ningún sitio
a alguna parte...
Una calle empieza
donde nace un caminante,
es un inicio de metas
con los mismos finales.
Nadie sabe cuando anda
si sus huellas van o vienen,
eso lo marca el destino,
eterno zapatero en direcciones.
La calle encauza cuerpos
en un río de miradas
que pasan sin decir nada.

FERMÍN

UN OJO LLENO DE ESPEJO

Ellas se juntan.
Cacarean en tela gaslada
Por un restregado; friccional, continuo.

"Monstrum horrendum" pronuncian.
Al unísono miran ferozmente
por un ojo de cristal.

En la mesa el sujeto enfrena
Un aviso. Cede a la confusión.
Una reflexión aterrorizando tiritones,
Frente a ojos agudos, llenos de perdición.

El examen toquetea al recipiente.
Una notificación de una parodia,
Falsificada y fingida. Un disfraz.
Es lo que han revelado.

El espejo, énfasis de imitación,
Destapa una forma macabra y desfigurada
que intenta esconderse. En vano.

El ojo de cristal se cierre.

MOLLÁ

SIDÁDO EN CONCIERTO (I)

I
(Alas mamás de mi mamá)
Cuando era un bebé
beeeee
tiraban más de mí
2 tetas que 2 carretas
(por necesidad)
no habrá
en mujer alguna
1 par de pechos
que invisibles desde niño
me hayan saciado tanto.

II
Tengo la negra
(a granel)
he frotado
la lámpara maravillosa
y el Genio
(qué genio!)
ha experimentado
una erección.

ÓSCAR RODRÍGUEZ





Con el mono puesto

DESDE que los sindicatos responsables acuñaron el término de "no traumáticas" para suavizar el efecto siempre negativo de la reducción de plantilla, no pasan muchas semanas sin que oigamos hablar de prejubilaciones pactadas a tres bandas (gobierno, empresa y CC.OO./U.G.T.) en alguna empresa o sector importante.

A los históricos casos de la siderurgia, la minería o los astilleros, que tanto contribuyeron al paro en Galicia, Asturias, León, Cádiz, Sagunto o Vizcaya en la década pasada, se van uniendo últimamente la mayoría de grandes firmas de la industria o los servicios: Ford, Seat, Telefónica, Renfe, B.S.C.H., etc. en las que con dinero de la Administración (ese dinero que los políticos dicen escasear para seguir manteniendo la calidad y el carácter público de la sanidad, la enseñanza, las pensiones y el subsidio de paro) se invierte para la destrucción de los puestos de trabajo que todavía mantienen unas condiciones salariales y de estabilidad mínimamente dignas.

Porque lo más grave del asunto no es que esas jubilaciones adelantadas no se sustituyan por nuevas contrataciones, no; lo realmente escandaloso es que en dichas empresas se está sustituyendo el empleo fijo

por subcontratas, eventuales y cesiones de trabajadores a través de E.T.T. Es decir, con el dinero público -el dinero de los contribuyentes, de los trabajadores en suma- se está financiando a las multinacionales para que aumenten sus beneficios mediante la precarización de las condiciones de trabajo.

Ante esta evidente estafa a la sociedad entera la respuesta más efectiva y coherente sería la de rechazar dichos casos de fraude encubierto e imponer la jubilación a los 60 años (o menos) en todos los sectores. Pero claro, para eso harían falta una conciencia obrera y unos sindicatos de clase con los que estamos lejos de contar en estos momentos, por lo que sería un tanto iluso y cruel pedir a compañeros que llevan cuarenta años trabajando, y muchos de ellos pensando diariamente en el merecido retiro, que no se acojan a estos planes de prejubilaciones y aguanten en solitario las amenazas y traslados que les esperan, simplemente por mantener enhiesta una bandera de resistencia (con todo lo querida y simbólica que a los que aún no tenemos esa edad nos resulte) que nadie va a seguir o ni tan siquiera admirar.

La única vía que, a mi juicio, queda es la denuncia pública de estas operaciones mercantiles (en las que sindicalistas y otros personajes políticos sacan

buenas tajadas), la defensa sindical de nuevas contrataciones a cambio de jubilaciones y el mantenimiento e intensificación de las campañas por el adelanto del retiro a los 60 años y la jornada semanal de 35 horas. De lo contrario estaremos jubilando en multinacionales y bancos con grandes beneficios

a trabajadores de 50 años en unas condiciones aceptables, para que la mayoría no pueda jubilarse, con lo mínimo, ni a los 65 años por no tener cubierto el período de cotizaciones (15 años como mínimo, 25 para la pensión completa y los 15 últimos para efectuar el cálculo) establecido en el Pacto de Toledo, que es lo que implica la rotatividad en el empleo que tanto defienden los neoliberales del P.P. y del P.S.O.E.

ANTONIO PÉREZ



EL DICCIONARIO DEL DIABLO

«EXCLUSIÓN»

nuestra sangre. **ECA DE QUEIROZ**

Soy negro, fuerte y judío... ¿necesito algo más? **SAMMY DAVIS JR.**

Descalificar a las personas por su aspecto físico es propio de gentes incultas, incapaces de razonar, a quienes les basta un bigote, una circunstancia familiar o un apodo, para arremeter contra sus semejantes. **JOAQUÍN VIDAL**

Los inmigrantes dan miedo a la gente no tanto por su diferencia ni siquiera por su número, sino, a ante todo, por su pobreza. **F. SAVATER**

Los que desprecian a los seres humanos son los humanistas, porque los humanistas fetichizaron una cierta idea de Hombre, y tratan de excluir y exterminar

a los que no encajan en esa idea. **JESÚS IBÁÑEZ**

Pero la xenofobia, el racismo, no son más que muestras de estupidez muy bien aprovechadas por el otro verdadero horror, el de la explotación cotidiana del hombre por el hombre. **JUAN CARLOS SUÑÉN**

...los únicos extranjeros somos nosotros con nosotros mismos. **ELENA F. L. OCHOA**

Los racistas quieren que el mundo sea plano, sin relieves, quieren puntos fijos y no movimiento. Les espanta lo diferente y agitan el miedo que tiene la sociedad a los otros pueblos. El racismo es una reacción a todo lo que es diferente. **YEHUDI MENUCHIN**

La raza es sólo un concepto de naturaleza biológica artificialmente creado; la ciencia se sirve de él como medio mnemotécnico para agrupar determinadas observaciones. **RUDOLF ROCKER**

La creencia en el destino es exactamente lo opuesto al concepto de la libertad; pero ninguna creencia en el destino lleva tanto el signo de Caín de su opinión antilibertaria como el fatalismo de la raza. **RUDOLF ROCKER**



«Debemos continuar bendiciendo con nuestra civilización a esa gente que vive en la oscuridad, o debemos darles a esos desdichados un respiro?» **MARK TWAIN**

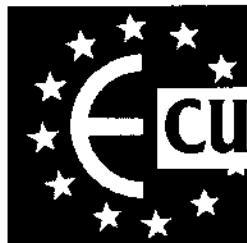
Lo más temible del racismo no es el odio, sino la estupidez. El odio a los gitanos puede atenuarse, es una carga muy pesada y a menudo se abandona sobre el camino para poder seguir adelante. Pero la estupidez, más liviana, no cesa, es inmortal. **FÉLIX GRANDE**

«Trabaja como un negro», dicen los que también dicen que los negros son haraganes. **EDUARDO GALEANO**

Me respondí que, cuando los verdaderos enemigos son demasiado fuertes, hay que buscarse otros enemigos más débiles. **EL NOMBRE DE LA ROSA — UMBERTO ECO**

La raza es un fraude. Todos los pueblos modernos son un conglomerado tal de mezclas étnicas que no queda raza pura alguna. **ALBERT EINSTEIN**

Las peores vibras se encuentran entre los de



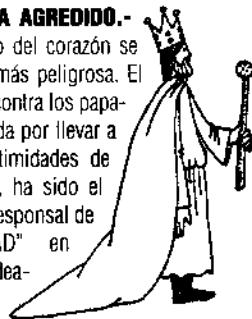
ECUS DE SUCIEDAD SIN CORAZÓN, CORAZÓN

SUPUESTO PERIODISTA AGREIDO.

La profesión de reportero del corazón se está volviendo cada día más peligrosa. El último caso de violencia contra los paparazzi, que se juegan la vida por llevar a nuestros hogares las intimidades de otros mejor armados, ha sido el protagonizado por el corresponsal de "ECUS DE SUCIEDAD" en Almohaja, que fue zarandeado sin piedad por la madre de Jessica Dorothy García García cuando nuestro intrépido hombre pretendía sacar unas fotos de esta joven que acaba de quedar embarazada como consecuencia de sus relaciones pecaminosas con un pastor local de no muy buena reputación.

La ofendida madre manifestó que "...su hija se acuesta con quien le sale de ahí (señalándose alguna parte de su rural anatomía que imaginamos no reproducible) y que las aburridas señoras de la capital, que leen esas basuras, deberían hacer lo propio en lugar de cotillear sobre las demás..." y a renglón seguido arrebató la cámara al corresponsal de este digno medio y la arrojó a los gorriños, que se limitaron a pisotearla.

VIDA SOCIAL.- El "todo Pozoamargo" se dio cita en el bar de Paco el pasado domingo para asistir a la fiesta que los Algarra y Cerro-Gordo dieron con motivo de la primera comunión de Agapito, el primogénito de esta



familia dedicada desde tiempo inmemorial al cultivo de su finca de 1'5 Ha. de secano.

A este evento, que nuestra publicación no se quiso perder, asistió lo más representativo de la sociedad local, sin que faltaran el señor alcalde (que aplazó la recogida de la almendra para no perderse la invitación), el cura párroco (que puso de manifiesto su conocido buen saque en la mesa), el boticario o Da. Encarna, la dueña de la posada. Sólo faltó, y muy a su pesar, el veterinario que tuvo que desplazarse a asistir a un parto vacuno en una alejada aldea.

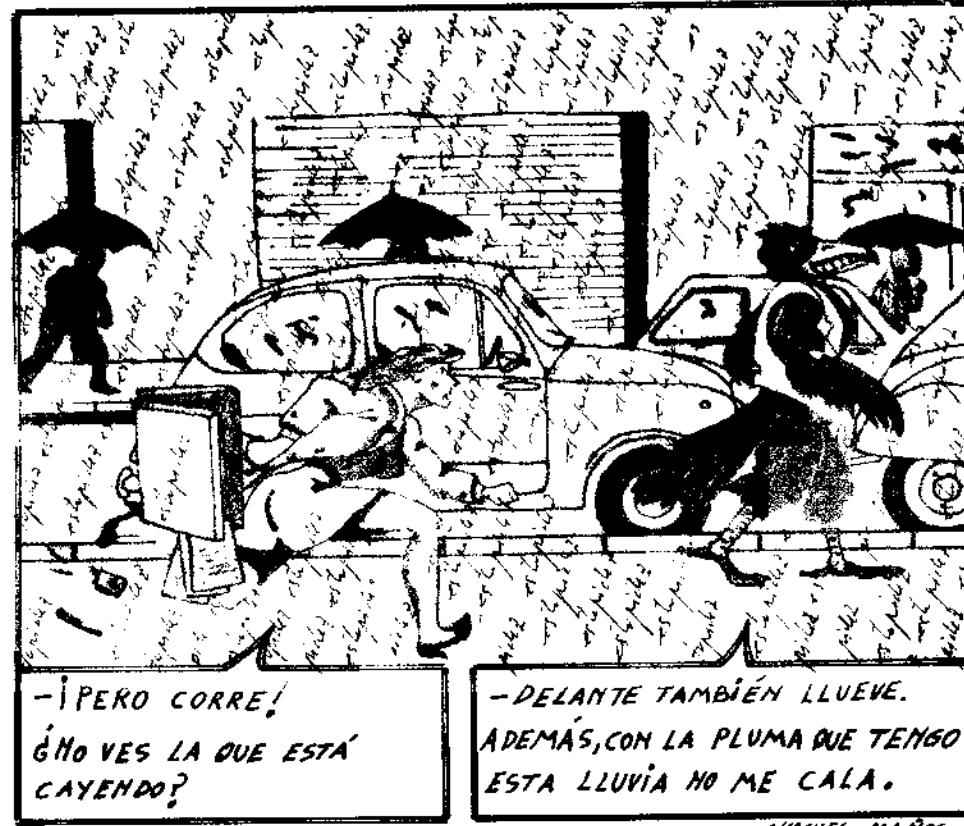
Los progenitores de Agapito estuvieron con dignidad en su papel de anfitriones, aunque no faltaron los comentarios envidiosos de alguna vecina al asegurar con malicia que el vestido amarillo chillón de la madre hubiera resultado más etéreo y armonioso si la susodicha se hubiera quitado de encima unos 60 kilos. Sobre el padre se valoró muy positivamente el esfuerzo fallido por mantenerse erguido tras la ingestión en la fonda de varios y madrugadores tragos de aguardiente barato. El menú, que fue devorado con fruición, consistió en torrijas, potaje de nabos y fruta del tiempo (o sea, melón del propio terreno); todo ello regado con abundantes caldos de agreste paladar y elaboración casera.

PRESENTACIÓN MODA RURAL.- Puntual a su ya clásica cita otoñal se presentó en la discoteca "LA MULA MECANICA" la IX edición de AGROMODA, muestra internacional de las nuevas tendencias en el vestuario y complementos del campesinado. La colección de este

año ha sido diseñada por LAGATA RUIZ DE LA PARRA y supone una atrevida apuesta por lo novedoso. Así los trajes de pana para hombre abandonan el sobrio negro del pasado y se transforman en un amplio surtido de colores pastel. En el vestido femenino se acortan los largos de las sayas en un par de centímetros, para evitar que éstas arrastren cuando se da de comer a las bestias. En cuanto al calzado se reafirma el dominio de abarcas y zuecos, pero es en la ropa interior donde se produce la revolución de mano de DE LA PARRA: se destierran los calzoncillos largos y los refajos se confeccionan en nuevos tejidos y texturas.

Al lujoso acto no faltó nadie que se precie en el ambiente mundial. Allí pudimos ver, en acaramelada pose, al centrocampista del Oriols F.C. Pejda Mecachistovich junto a su nuevo amor, la presentadora de Teleklara Digital, la popular Rómula Cebolla, que acaba de separarse de su tercer marido (el conocido industrial yesero Pepón P.) quien tampoco ha tardado mucho en buscar nuevos amores y dejarse ver en la fiesta de entrega de los ALMARGENES del AÑO en dulce compañía con la famosa tonadillera Maruja Limones, la ex del torero Curro Lebrija.

¡ULTIMA HORA!- No nos gusta nada criticar a los colegas del ramo, pero no podemos callar por más tiempo ante el silencio cómplice que la prensa rosa/amarilla guarda sobre un caso doblemente real; por verídico, y por tratarse del famoso affaire "Bárbara-Rey". ¡Éste sí que sería un buen reportaje! y no el caso de un mierdecilla de conde italiano: nosotros apuntamos más alto. Mucho más. Si queréis más información, llamad con insistencia a Hola, Semana, Tómbola, etc. o consultad nuestra página gué.



CUADRADITOS TAIMADOS

Una vez rellenadas las casillas, y leyendo de arriba abajo las negritas, se leerá una de las cualidades propias de los/as dedicados a la Política.

1. Mangui de tres picos que nos quería salvar el 23-F.
2. Engañar previéndose de la inexperiencia o el candor del engañado.
3. Motestar o enfadar.
4. Embuste, mentira disfrazada con artificio.
5. Es propia de la clase política.
6. Los discursos de los políticos _____, claro.
7. Son los que siguen votando, a pesar de saber para lo que sirve.
8. El enemigo público Nº 1.
9. Puede ser de cerdo... o de político.
10. Con artículo delante, así llamaba Lluís Llach a Franco en una canción de aquellos tiempos.

1	<input type="checkbox"/>	J	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>		R
3	<input type="checkbox"/>	R	G
4	<input type="checkbox"/>	R	R
5	<input type="checkbox"/>	N	A
6	<input type="checkbox"/>	R	R
7	<input type="checkbox"/>	C	S
8	<input type="checkbox"/>		D
9	<input type="checkbox"/>	T	
10	<input type="checkbox"/>		CA

las mejores plumas

EL DIOS INSUMISO

Yo, insolente caballero del amanecer y fogoso progenitor de herejías, os declaro la guerra desde este momento con el único armamento digno de seres realmente fuertes, la imaginación, aunque dudo mucho que vuestras atrofiadas neuronas sean capaces de comprender tan osado desafío.

Seré breve, Mi tiempo no merece ser derrochado con filócratas enfundados en ridículas e intimidantes togas. Permaneced atentos, funcionarios del terror, ya que os concedo el gran honor de conocer esta juguetona criatura que me nace por cada poro de la piel.

Os advierto que sólo Yo soy Mi dueño y nada admito sobre Mi. Sólo Yo me permito juzgar Mis actos y Mis intenciones, actividad que ya he realizado habiéndome absuelto por completo.

Mi objetivo no es mendigaros un sencillo perdón, sino reírme de vosotros con una carcajada tan estentórea que bien podría caducar vuestras postizas conciencias.

Yo, soberbio señor de las olas y lascivo jinete del viento, os acuso de encarnar la verdadera delincuencia, aquella que disfraza su putrefacción con asépticos trajes y patéticos uniformes, gozando de la gracia de ese insignificante fetiche que llamáis, grotescamente, Dios. ¿Qué son sino esos patíbulos que bautizáis con horribles eufemismos como cárceles, psiquiátricos, escuelas y ciudades?

¿Por qué vuestras acciones tienen un sinónimo oculto de vejación y podredumbre? ¿Por qué vuestra justicia no se puede desprender de la pesada sombra del castigo? No sois más que una miserable horda de inquisidores, una pálida tribu de zombis, un clan de tuertos mentales.

Yo, que amo el sabor de la tormenta y anido donde nace el arco iris, huyo de vosotros porque me aborta vuestro olor nauseabundo, porque pierdo el plumaje con vuestras caras amargas. Estáis podridos porque el ideal que os excita es el espíritu del cementerio. Sois débiles porque el Poder es vuestra muleta y el saqueo vuestro alimento.

Vuestra dictadura quizás sea la más invernal, pero mi duelo también incluye a todos los que ejercen alguna forma de Muerte, sembrando fétidos fantasmas y dolorosos nudos.

No me escudo con armaduras morales ni estandartes humanitarios; no dispongo de artillería pesada ni de cuartel. Me enfrento totalmente desnudo, con la Luna de aliada y las aves por montura. Mi yelmo es la ardiente aurora y Mi cálida espada la solidez del egoísmo. Os ataco porque vuestro progreso es un agujero negro en Mi elástico cosmos, porque Me resultáis menos útiles que una diarrea,

mavera. Lo que más os escuece son nuestros sabios juegos prohibidos, nuestro inquebrantable orgullo y el arrogante placer que nos deleita al provocaros con nuestras mágicas danzas.

Vosotros no entendéis de hacerle el amor a la vida, porque sólo os erguís masacrándola. No encontráis más erotismo que la sangre ajena. Os ponéis cachondos reprimiendo al que os dice, con razón, que desconocéis la calidad, ya que vuestros bárbaros estómagos se ceban con la libertad de todos. Vosotros nunca descubréis la dimensión en la que vuelo, vuestras almas marchitas no pueden engendrar alas y vuestras oscuras lenguas sólo hablan el lenguaje plano de la Ley.

Yo, que puedo verle las entrañas al monstruo del que sois tentáculo, no estoy dispuesto a envenenarme con vuestros insípidos cebos. Mis intereses son radicalmente opuestos: Quiero crear un mundo especial, vivir como sueño, si me resigno moriré en la pesadilla.

Un furibundo destello en vuestros enjutos corazones os hará suponer que soy un pobre loco que pronto aplastaréis con un puñado de firmas y documentos. Os felicito, habéis acertado algo: soy un demente por creer que si esta es la cordura, ¡viva la locura! Por otro lado, de víctima humilde nada: Yo soy un Dios, Mi Dios, y vosotros simples títeres. Nada ni nadie puede pisotear el amor propio de quien se burla de los amos.

Seguid vegetando en grasientas poltronas presidenciales. Disimulad el patético espectáculo con pomposas palabras huecas. Continuad el estúpido circo burocrático en el cual sois domador y león. Proseguid de este modo si queréis, no conseguiréis engañarme. Yo, mientras tanto, me dedicaré a saborear grandes dosis de pereza - un vicio más sano que todas vuestras virtudes - y a revolcarme sin parar con la noche y el sol, las estrellas y las nubes, las flores y el mar, la lluvia y el barro.

VEREDICTO

Si ahorcáis las corbatas, quemáis los títulos y despedís al Estado que se agita en vuestras vísceras, os indulto. De lo contrario, os condeno a ser jueces de por vida... Creo que ya sois cadáveres. Amén.

DAVID MORDISCO



por
que Me
place ser el diso-
luto borrón en vuestros pulcros expedientes. Es
posible que no gane la guerra, pero siempre seré
vencedor, pues Me afirma y río en la lucha de
cada día.

Todos vosotros, enemigos de los colores y el
bosque, apóstoles del hielo y la ceguera, maní-
ticos del número y las rejas. Todos vosotros,
cirujanos de la espontaneidad y el duende, vampiros
de jaranas y sonrisas. Todos vosotros, propietarios
de esa ordenada pociña llamada Justicia, os
hacináis como mierdas desecharas en el
retrete de la vulgaridad. Desde allí tejéis invisi-
bles telas de araña, pero aún quedamos inse-
citos con coraje para estremecer vuestra hipocresía
cuestionando el laberinto del Orden, amenazando
vuestra enfermiza Seguridad y celebrando por
madrigueras y hormigueros la radiante orgía pri-



JUAN JOSÉ GARFIA, ESCRITOR

Conocíamos a Garfia en sus fugas espectaculares, como antes habíamos conocido a Xosé Tarrío González en su espeluznante descripción de las torturas carcelarias y el horroroso proceso que había llevado a la creación del FIES (Fichero de Internos de Especial Seguimiento), una especie de campos de exterminio dentro de las propias cárceles.

Conocíamos también al Garfia pictórico (hace ya algún tiempo fue organizada una exposición de pinturas de los internos de Picassent en el Mesón de Morella, convertido en sala de exposiciones, en la cual destacaba, a mi juicio, el trabajo de Juan José).

Pero no conocíamos en absoluto al Garfia literato. Hace poco llegó a nuestras manos un hermoso cuento titulado **Las Aventuras de Wiki, el pingüino predestinado**. Su lectura me ha causado un gran placer y si bien al principio pensé que era un cuento para niños, tras su lectura comencé a reflexionar que podía también ocultar una alegoría. Y en efecto así me lo parece ahora tras una segunda lectura más atenta.



Posiblemente el autor no haya pensado en construir un relato utópico, pero ese ha sido en mi opinión el resultado. Las utopías se construyen generalmente para huir de una realidad que le opprime. En el caso de un preso sometido a unas condiciones de extrema dureza la relación es manifiesta. Pero también se da el caso de intentar huir de una sociedad construida sobre la sólida base de la estupidez. En cualquier caso nos sorprende agradablemente que a pesar de todos los intentos por extirpar el espíritu de rebelión que anima a algunos presos, no hayan alcanzado sus objetivos. Desde estas páginas os recomendamos una atenta lectura de este cuento que a buen seguro os dejará un agradable sabor de boca. Y por nuestra parte animamos a Juan José Garfia a seguir escribiendo, gritando a los cuatro vientos su rebeldía.

El libro cuesta 250 ptas. Los pedidos podéis hacerlos a:

SOLIDARIDAD OBRERA. Cuesta de la fábrica nº. 38 - bajo. 03004 ALICANTE

EDICIONES CONJUNTAS

Hace ya algún tiempo varios grupos decidimos unir nuestros esfuerzos para editar folletos que nos parecieran interesantes para ser divulgados y cuyo coste estuviera al alcance de cualquier bolsillo. Hace unas semanas apareció el quinto folleto; se trata de **'Escucha, pequeño hombrecito'** de Wilhelm Reich, un grito de horror frente a la pasividad generalizada, la alienación social y la resignación frente a la opresión. Reich, el científico que dijera en cierta ocasión que aquellos que necesitan cuidados y atención no son quienes en una situación crítica

pasan por encima de las leyes que los oprimen para intentar sobrevivir, sino, por el contrario, quienes en esa situación se resignan y sufren hasta la muerte, escribió estas hermosas líneas denunciando la esclavitud voluntaria, la banalidad del pequeño hombrecito y por fin la alienación a que se deja someter sin el más pequeño asomo de rebeldía. Os recomendamos una atenta lectura.

En próximos números prometemos hacer un esfuerzo para comentar los ya publicados y aquellos que se publicaren en el futuro.

NOTAS:

Juan José Garfia, Adios Prisión. El relato de las fugas más espectaculares Txalaparta 1995, 137 págs.

Huye, hombre, huye, Virus 1997, 355 págs.

A LOS QUE SOBREVIVAN

CAMINAMOS hacia la destrucción. De esto, hoy en día, creo que no cabe ninguna duda, no hay más que observar a nuestro alrededor. Desde que el hombre dejó de ser nómada, aparecieron los primeros asentamientos, la instauración del derecho de propiedad, la transición al patriarcado y la invención de la autoridad y la guerra, esto se ha convertido en una carrera deshumanizada cuya único objetivo es "Yo, más y mejor".

Un egoísmo materialista recorre el mundo desde hace siglos. Sin embargo, en los últimos años el problema se ha agravado hasta el punto de que el hombre ya ni siquiera piensa en el futuro como desarrollo de la comunidad humana. Como si no importara nada lo que haya de suceder a generaciones venideras, o el legado positivo que se le vaya a dejar.

El mundo se ha dividido aún más, si cabe, en dos partes, y la lucha es, salir de una (la de abajo) a cualquier precio para entrar en la otra y tratar de vivir de la anterior y de unas supuestas relaciones económicas que no es más que otra trampa para acabar supeditados a los de siempre (Llegar los últimos a la nombrada parte buena no supone una garantía de aceptación y mucho menos, un camino de rosas).

Todo este ansia de poder, de dominio y de alienación humana, sin duda que reventará por algún sitio.

Millones de personas en todo el mundo se mueren de hambre, eso sí, rodeados de sofisticado armamento, ciudades de lujo y basura ideológica. Y no hace falta visitar ningún país del (hay que joderse) llamado tercer mundo. Indudablemente, todo esto no se come. Se me ocurre pensar con esperanza (O sea, sin cinismo), que alguien pueda sobrevivir después del último "BOOM". Puede también que ese alguien piense y evite caer de nuevo en el error de continuar lo que una vez nos destruyó.

Seguramente sea el momento de recuperar alguna doctrina olvidada y colectiva, con el único fin del engrandecimiento de la humanidad.

Olvidar el sinsentido del dinero y el poder y recordar la paz del alma mediante la cooperación y la ayuda al resto del mundo. Al empezar desde cero, sin odios ni diferencias (si no se logra esto todo fracasará de nuevo) con ganas de crecer acabaremos también con revoluciones sangrientas y estériles. Observemos al mundo como una gran casa, por la que podemos libremente y no como un objetivo para conquistar.

A Blas Infante
RAFAEL BECERRA

"DESAFECCIONES"

Programa radiofónico de debates del

Ateneo Libertario Al Margen

Martes de 22.30 a 24.00 h.

RADIO KARAKA 104.4 FM

'Los cuatro primeros fueron, Hacia una nueva revolución, Los Amigos de Durruti; Nuestra necesidad de consuelo es insaciable, Stig Dagerman; El persistente atractivo del nacionalismo, Fredy Perlman; In gloriam imus nocte et consumimur igni, Guy Debord

CIERRE LOCAL ALTERNATIVO

El Ayuntamiento de Mislata (Valencia) ha cerrado el local de la Asociación Cultural La Chicharra, que cuenta con más de 400 socios y sin ningún tipo de subvenciones desarrolla actividades tan peligrosas para el sistema como charlas, talleres, exposiciones, videos, etc.

La excusa del muy poco ilustre ayuntamiento valenciano para enviar a sus policías a precintar el local ha sido que allí había un bar sin la correspondiente licencia municipal, sin embargo la Asociación está legalizada como tal en todos los registros oficiales, incluido el del propio ayuntamiento.

Los miembros de La Chicharra están convocando protestas frente al Ayto. de Mislata y piden el envío de fax, cartas, etc. contra el cierre a la alcaldía (curiosamente es socialista, pero da igual), a la siguiente dirección: Plaza de la Constitución, 8 / 46920 Mislata (Valencia) / Fax 96 370 38 06 / Tel. 96 399 11 00



17 años en el corredor de la muerte) es una buena noticia la publicación de un nuevo libro suyo. Tras el anterior ("DESDE EL CORREDOR DE LA MUERTE") ahora aparece "BROTA LA VIDA", también en la editorial Txalaparta, en el que Mumia critica duramente al sistema americano y al poder real que llevan aparejada la desaparición de cualquier medida de protección social, con un espíritu que resulta absolutamente vital y positivo. Como dice este luchador por la dignidad y la libertad: "Que tu cuerpo esté en la prisión no significa que tu mente no sea libre", la suya lo es, y eso hoy resulta peligroso para cualquier estado.

Además de comprar el libro, se deben enviar cartas de protesta a: Pennsylvania Governor Tom Ridge / 225 Main Capitol Bldg. / Harrisburg, PA 17120 / Fax. 00 1 717 783 4429

MÁS SOBRE ESPECULACIÓN

Con posterioridad a la publicación del nº 30 nos ha llegado información de unos compañeros de Puerto de Sagunto sobre la plataforma que, desde hace 4 años, mantienen en marcha para reivindicar como espacio público un conjunto de chalets antiguos, con sus exuberantes jardines, que pertenecieron a los hornos de los desaparecidos Altos Hornos del Mediterráneo y que actualmente están abandonados.

La Plataforma en defensa de la Gerencia exige del Ayuntamiento la compra de los terrenos (que ahora son propiedad de Aceralia, tras la desaparición de AHM) y su transformación en dotaciones sociales y lúdicas para el pueblo, antes de que la especulación inmobiliaria los transforme en torres de viviendas.

ADREDE EDICIONES

Siempre se alegra una de que aparezca de vez en cuando alguna iniciativa editorial con ganas de publicar textos interesantes y críticos con el orden establecido. En esta ocasión celebramos el lanzamiento del libro "Expectativas fallidas, España 1934-39: El movimiento consejista ante la guerra y la revolución españolas: artículos y reseñas (de Korsch, Mattick...); edición, compilación y traducción: Carlos García y Sergi Rosés i Cordovilla; introducción de Cajo Brendel, 168 págs., 1300 ptas.

Este libro recoge todos los escritos aparecidos en las revistas marxistas norteamericanas *International Council Correspondence* y *Living Marxism* sobre la guerra de España. Son textos escritos básicamente por Paul Mattick y Karl Korsch, recogidos por primera vez y traducidos al castellano. Su lectura es básica para conocer la posición de la corriente marxista conocida como "comunista de los consejos" o "consejista" -de la que Korsch y Mattick formaban parte- sobre el conflicto español, cubriendo una significativa laguna en la bibliografía sobre este tema.

Puede ser solicitado a Adrede ediciones, apartado 1590, 08080 Barcelona

Los pagos deben hacerse mediante giro postal a Sergi Rosés Cordovilla, en el apartado anteriormente citado.

DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta corriente de la Caja Postal nº 1302 - 9515 - 13 - 0023308051 y remitiéndonos el justificante del citado pago):

"I CERTAMEN DE CUENTOS" 500 Ptas.

"II CERTAMEN DE CUENTOS" 700 Ptas.

"III CERTAMEN DE CUENTOS" 700 Ptas

"IV CERTAMEN DE CUENTOS" 700 Ptas.

"HACIA UNA NUEVA REVOLUCIÓN",

de los Amigos de Durrueta, 400 Ptas.

"EL PERSISTENTE ATRACTIVO DEL NACIONALISMO",

de Fredy Perlman, 400 ptas.

"NUESTRA NECESIDAD DE CONSUELO ES INSACIABLE",

de Stig Dagerman, 400 ptas.

"¡ESCUCHA, PEQUEÑO HOMBRECITO!",

de W. Reich, 400 ptas.

"ERICK MÜHSAM", de Agustín Souchy, 400 ptas.

"ARTÍCULOS PERECEDEROS", de Antonio Pérez, 600 ptas.

"BREVARIO PARA OVEJAS NEGRAS",

de Antonio Pérez, 700 ptas.

"¿HUBO ALGUNA VEZ MUJERES?",

de Carlos Delgado, 1575 ptas.

"EN CANTO TRUNCADO" (C.D. de Lucio Roa), 1.900 ptas.

SUSCRÍBETE A al margen

Si quieras recibir nuestra revista puntualmente y en cualquier rincón del planeta, hazte una suscripción de apoyo (1.000 ptas. de nada) y te enviaremos los 4 números anuales y, en el momento de efectuar la suscripción, uno de los libros que hemos editado.

Para formalizar la suscripción ingresa la citada cantidad en cualquier oficina de la Caja Postal (nº de cuenta 1302 - 9515 - 13 - 0023308051) nos remites el justificante del ingreso y tu dirección completa.

KIOSCO LIBERTARIO

LA LETRA A. - Apdo. 314, 43280 Reus - Tarragona / **EKINTZA.** - Apdo. 235, 48080 Bilbao / **SABOTAJE.** - Apdo. 17140, 28080 Madrid / **RESISTE.** - Apdo. 275, 20100 Rentería / **ROJO Y NEGRO.** - Compañía, 9 izq., 31001 Pamplona / **ETCETERA.** - Apdo. 1363, 08080 Barcelona / **ARCHIPIELAGO.** - C/ Cardener, 23, bajo izq., 08024 Barcelona / **EL ACRATADOR.** - Apdo. 1090, 50080 Zaragoza / **MASAKRE.** - Apdo. 8393, 46080 Valencia / **ASOCIACION ANTIPATRIARCAL.** - Apdo. 1635, 20080 San Sebastián / **C.N.T.** - Apdo. 4040, 18080 Granada / **EL BAIFO.** - Apdo. 692, 38080 Sta. Cruz de Tenerife / **ORTO.** - Apdo. 1432, 08080 Barcelona / **REVUELTA.** - Apdo. 486, 08700 Igualada (Barcelona) / **NOTICIA CONFEDERAL.** - Avda. del Cid, 154, 46014 Valencia / **LIBRE PENSAMIENTO.** - Sagunto, 15, 29010 Madrid / **SOLIDARIDAD OBRERA.** - Ronda St. Antoni, 13-Prat, 08001 Barcelona / **ESTEL NEGRE.** - Apdo. 1566, 07080 Ciutat de Mallorca (Palmares) / **TIERRA Y LIBERTAD.** - Apdo. 107, 12540 Vila-real (Castellón) / **AULA LIBRE.** - Apdo. 88, 22520 Tierra (Huesca) / **INFO-ANA.** - Apdo. 1964, 08080 Barcelona / **LA NEGRA.** - Apdo. 2007, 28080 Madrid / **AEKALOS.** - Apdo. 37120, 08080 Barcelona / **AUTODEFENTSA.** - 335 Postkutta, 48200 Durango y 503 Postakutxa, 20600 Eibar / **ZAMBRA.** - Apdo. 194, 13080 Ciudad Real / **EL AULLIDO.** - Apdo. 5313, 48080 Valladolid / **CANJIN.** - C/ Lope de Rueda, 58 B Izq. 28009 Madrid / **LANGABEZIA.** - C/ Puerto Baraz, 1 Bajo, 01013 Gasteiz-Vitoria / **SIN FRONTERAS.** - Apdo. 8564, 28080 Madrid / **EQS.** - Apdo. 3105, 08205 Sabadell (Barcelona) / **DESEGUIN.** - Apdo. 115, 48920 Portugalete (Bizkaia) / **COLUMNA DURRUTI.** - C/ Dos de Mayo, 1, 47004, Valladolid / **POLEMICA.** - Apdo. 21005, 08080 Barcelona / **VOLTOR NEGRE.** - Apdo. 1235, 43080 Tarragona / **INFO-ATENEU.** - C/ Sant Vicenç, 3, 43201 Reus / **LA SAMBLEA.** - Apdo. 133, 06800 Mérida / **LA VEU REBEL.** - Apdo. 1560, 46080 Valencia / **LA CAMPANA.** - Apdo. 97, 36000 Pontevedra / **MINORIA KRITICA.** - Apdo. 18, 48901 Barakaldo (Bizkaia) / **HILÓ NEGRO.** - c/Hospital de los ciegos, 5, bajo, 09003 Burgos / **LA COMUN-@.** - Apdo. 139, 08850, Gavà (Barcelona) / **PIMIENTA NEGRA.** - Apdo. de correos 42077, 28080 Madrid / **LA PLOMA LLIBERTARIA.** - c/Via Augusta, 2-3, Badalona 08911 (BCN) / **TABACO DE MONTE.** - (Lista de Correos), 12132 Alzira del Maestral (Castellón) / **CIZAÑA.** - Apdo. 551, 48080-Bilbao / **BAC.** - Apdo. 7019, 46080-Valencia / **DISIDENCIA.** - Apdo. 4636, 15080 A Coruña / **LA FRAGUA.** - Avda. Fernández Lachada, 34 40º, 40001 Segovia / **ACRATONIA.** - Apdo. 486, 08700 Igualada (Barcelona) / **MANTXURRON.** - Apdo. 344, 08080 Barcelona / **XINA LLIURE.** - Apdo. 108, 07780 Ciudadela de Menorca / **UTOPIA.** - Apdo. 2537, 113 Lisboa / **ALBOR.** - Apdo. 3086, 01080 Vitoria / **APOYO MUTUO.** - Apdo. 1199, Oviedo / **RABIA.** - Apdo. 5333, 08080 Barcelona / **EL RUNAR.** - C/Francisco Seixola, 2, 03720 BENISA (ALICANTE) / **EL NOI.** - Apdo. 402, 46080 Valencia / **REFRACTOR.** - Apdo. 55, 28460 Madrid / **ADELANTE.** - Apdo. 2038, 39000 Santander / **ANARQUISTA.** - Apdo. 928, 15080 A Coruña.

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN...

Si quieras conseguir nuestra revista, puedes pasarte por:

Baix La MANOLA - Barrio del Carmen (Valencia) / Librería ENTRELINES - Sedavi / C.G.T - Avda. del Cid, 154 - Valencia / AKELARRE - C/ Derechos, 34 (Valencia) / Café OASIS - C/ Riforma, 20 (Valencia) / KIOSKO MAXIMILIÀ THOUS - C/ Maximilià Thous, València / KIOSKO CORONA - C/Corona, 3, València / LIRRERIA SANZ - Pza. Vicente Iborra, 3, València / KIOSKO GARRIGUES - C/Garrigues, 17, Valencia / CASAL LESPAI - C/Santo Domingo Sabio, 9, Torrellel (Valencia) - Distribuidora SOROLL, C/En Borrás, 4 - Valencia.

SOLUCIÓN CUADRADITOS:

TEJERO
EMBAUCAR
JERINGAR
EMBROLLO
MENTIRA
ABURREN
NECIOS
ESTADO
JETA
ESTACA

EL COMUNISTA

PERIODICO OBRERO

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Redacción y Administración: Perona, 3, talleria.

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

APARECERÁ CUANDO PUEDA

DESAPARECIDO "El Invencible" -reservado en el número anterior- por causa de la represión, le sucedió algunos meses más tarde **El Comunista**, el cual sería el último de la serie de periódicos anarquista publicados en la ciudad de Zaragoza en esta última década del siglo pasado. El primer número apareció a principios de noviembre de 1895. Hasta nosotros han llegado los tres primeros números, pero tenemos constancia de que fue publicado un cuarto, el cual fue denunciado por el fiscal por palida doble, según información del periódico "El Corsario" de La Coruña en junio de 1896.

En esos momentos la represión del anarquismo estaba alcanzado una ferocidad sin precedentes. El atentado de junio de ese año a la procesión del Corpus en la calle Cambios Nuevos de Barcelona, atribuido a los anarquistas, aunque ninguna constancia hubiera de ello, culminó la escalada represiva. En el proceso de Montjuic que siguió al atentado, fueron encartados alrededor de 400 acusados, tanto anarquistas, como republicanos o librepensadores. Se trataba de acabar con un amplio movimiento de contestación social en sus bases.

Los últimos diez años del siglo XIX han sido

calificados en la historia del anarquismo como la década terrorista. Nadie puede poner en duda que existieron atentados efectuados por anarquistas, el más espectacular de los cuales fue sin duda el de Santiago Salvador en el Liceo de Barcelona en noviembre de 1893. Pero hacer de ello el eje de toda una década en la historia del movimiento me parece tendencioso.

Resulta evidente que la práctica organizativa anterior había convulsionado los medios anarquistas impulsándolos hacia prácticas mucho más espontaneistas que golpeasen de forma contundente la estructura de la sociedad capitalista. Se formaron numerosos grupos de acción que, posiblemente, no excluyeran la práctica del atentado, pero que no era el único objetivo, ya que conocían sobradamente, por experiencias ajenas, sus nefastos resultados.

Se trataba en definitiva de combinar todas las formas de lucha posible tratando de crear una estructura lo suficientemente flexible para que pudiese hacer frente a la represión del Estado que indefectiblemente llegaría en cuanto éste se viera amenazado. Suponían de una ingenuidad rayana en la estupidez el esperar algún resultado positivo por

la vía de la legalidad como ya se había demostrado en la década anterior.

De este modo los grupos anarco-comunistas más o menos activos se fueron formando por todo el país. Algunos de ellos con sus propios órganos de prensa, los cuales por la precariedad en las condiciones materiales en que se encontraban estos grupos, generalmente aislados, eran indefectiblemente efímeros.

Pero a pesar de su aparente escasa incidencia social, parece que llegaron a adquirir una gran relevancia, porque los escasos atentados que se produjeron no pueden explicar la barbarie gubernamental. Sólo la preocupación causada por la proliferación de estos grupos puede explicar la brutal represión que se abatió sobre el anarquismo en estos años finiseculares.

El Comunista desapareció seguramente en esta vorágine represiva como le sucedería a muchos otros periódicos anarquistas. Algunos de los artículos publicados en los tres números que han llegado hasta nosotros revisten un gran interés por su denuncia de la represión y la búsqueda de nuevas formas de organización y de lucha contra la opresión.

LA TAPIA

LO NUESTRO SERÁN SUEÑOS, PERO LO VUESTRO

Sin cabeza aún resulta posible hacer carrera ^{son} militar - y la historia brinda muchos ejemplos. ^{pesadillas.}

MAS DE UN BUMERÁN NO VUELVE, ELIGE LA LIBERTAD.

No hay peor sociedad que la llamada buena sociedad.

Cuando el diablo habla, la verdad calla

